



Informe Democracia y Desarrollo 2006-2007

**Asociación Latinoamericana de
Organismos de Promoción (ALOP)**

BORRADOR CAPITULO PARAGUAY

**Elaborado por BASE-ECTA
Genoveva Ocampos - Coordinación y Análisis
Stella Rufinelli – Entrevistas y Síntesis**

Asunción, Junio 2007

INDICE

PRESENTACION	3
CAPITULO I Esbozo de Caracterización del Escenario de Movilizaciones en Paraguay	5
Prácticas ciudadanas por el cambio societal	5
Cultura política: entre el clientelismo y la civilidad que debe ser recreada	6
Ambito Público, Sociedad Civil y Ciudadanía	8
La mutación de la política y los circuitos del Intercambio Político. En una Perspectiva postliberal	8
Competencias ciudadanas y reclamos por derechos postergados	10
Y en materia de Desarrollo	11
CAPITULO II Caracterización de Actores y Movimientos en el 2006	12
Entrevistados/as	
Cuadro 1. Síntesis de Articulaciones: Alianzas, Bloques y Frentes	13
Movimientos Sociales: Entre marchas, debates, articulaciones y frentes.	14
El agitado contexto actual	
Elecciones Municipales y Movimiento Campesino	14
Un movimiento campesino con varias ramificaciones o expresiones	15
Antecedentes recientes de articulaciones sociogremiales y políticas	17
La marcha de Resistencia Ciudadana: detonante y repercusiones en opinión de los entrevistados	18
El fenómeno Lugo, la Concertación Nacional, los movimientos sociales	19
Y las fuerzas de izquierda	20
Identidades gremiale y políticas y ejercicios programáticos	22
CAPITULO III Síntesis y Análisis de Entrevistas	24
Bloque 1. Sobre el momento político	24
Bloque 2. Sobre los Movimientos y su Impacto	30
Bloque 3. Sobre las Alianzas. Sus fortalezas y Debilidades	36
Bloque 4. Sobre el papel de la ciudadanía en la Integración Regional	43
CAPITULO IV Conclusiones	47
1. Participación y Agendas Compartidas	49
2. Temas/Problemas para el Debate y Agendas	52
3. Insumos del Taller	53
V. Bibliografía Consultada	62
Anexo Taller Capítulo Paraguay. Programa y Síntesis	63

PRESENTACION

El Informe sobre Democracia y Desarrollo en America Latina es el principal instrumento de trabajo conjunto de las ONGs asociadas de la ALOP (Asociación Latinoamericana de Organismos de Promoción). Se trata de entrevistas realizadas en cada país miembro que son analizadas a nivel nacional en primera instancia y luego a nivel regional y continental. Este informe se realiza cada dos años y en él se analiza y evalúa la realidad latinoamericana, las movilizaciones en defensa y por la ampliación de la democracia, las posibilidades y luchas por la conquista del desarrollo.

Su **objetivo general** es elaborar propuestas y contribuir a mejorar la capacidad de incidencia en los sectores democráticos de la sociedad civil latinoamericana en el escenario internacional alrededor de los ejes de acción Democracia y Desarrollo.

El estudio investiga las relaciones entre las ONGs, movimientos sociales y partidos políticos comprometidos con el cambio social a partir de las movilizaciones sociales con el fin de fortalecer alianzas y ampliar agendas comunes.

En esta ocasión, el informe no pretende hacer un diagnóstico de la situación de cada país ni de la región, sino que un diagnóstico de las prácticas ciudadanas por el cambio social y sus alianzas, según el punto de vista de los entrevistados.

METODOLOGIA DE TRABAJO.

La metodología utilizada es de tipo cualitativo y el instrumento de recolección de información ha sido la entrevista. Se realizaron 140 entrevistas en los 19 países latinoamericanos donde hay ONGs asociadas a ALOP. En Paraguay se realizaron un total de **8 entrevistas** que fueron llevadas a cabo entre febrero y marzo del 2007.

Las entrevistas fueron realizadas teniendo como referencia un guión de preguntas discutido y aprobado por el Comité Ejecutivo de ALOP, que se incluye a continuación.

Bloque 1. Sobre el momento político

1. Considerando el momento actual, haga un balance y díganos cuáles son los principales retos para promover la democracia y el desarrollo en su país.
2. ¿Cuáles temas son, o pueden ser, importantes factores de movilización?

Bloque 2. Sobre las movilizaciones y su impacto

3. ¿Cuáles han sido las principales movilizaciones en los que su entidad o movimiento fue líder o participó en el año 2006?
4. ¿Cuáles han sido los logros pretendidos y cómo usted evalúa los resultados de dichas movilizaciones? Señale los avances y las dificultades.
5. ¿Usted considera que estas movilizaciones contribuyen para que haya cambios sociales y políticos más profundos o se caracterizan más como luchas de resistencia? ¿Por qué?
6. ¿Cómo usted considera que la opinión pública evalúa estas movilizaciones y el papel político de su entidad/movimiento?

Bloque 3. Sobre las alianzas, sus fortalezas y debilidades

7. ¿Ha habido alguna iniciativa por parte de su entidad/movimiento para buscar aliados? ¿Cuáles? ¿Cómo se expresa esta solidaridad?
8. ¿Y con relación a los partidos políticos, se buscaron alianzas o no? ¿Con qué resultados?
9. ¿Cuáles son los problemas, los retos, que estas alianzas han traído?:
a) Con las ONG; b) Con los movimientos sociales y c) Con los partidos políticos.
10. ¿Existe un plan de movilizaciones conjuntas, una agenda compartida, entre ustedes y sus aliados?, ¿o una mayor articulación sólo ocurre a veces, dependiendo de los acontecimientos? Explique con más detalles.
11. ¿Existe alguna solidaridad internacional o una articulación más amplia que apoye sus movilizaciones? Explique con más detalles.

Bloque 4. Sobre el papel de la ciudadanía en la integración regional

12. ¿Cuáles son los procesos de integración latinoamericana que usted conoce y cómo usted evalúa estos procesos?
13. ¿Ustedes participan o ya han participado de alguna articulación regional de entidades y movimientos de la sociedad civil en América Latina? Explique. ¿Para hacer qué?
14. ¿Usted cree que sea posible la construcción de una agenda común entre las ONG, los movimientos sociales y los partidos políticos de América Latina comprometidos con el cambio social? ¿Cómo usted imagina que eso se pueda llevar a cabo?.

El análisis de contenidos y la síntesis de las opiniones obtenidas se realizaron a nivel nacional y se presentó un primer borrador en el Taller de devolución de resultados que tuvo por propósito lograr una retroalimentación para elaborar el documento final. Dicho taller se realizó el 25 de abril en el Hotel del Paraguay y, al mismo asistieron 7 de los 8 entrevistados así como otros dirigentes sociales y colegas invitados para la ocasión y los organizadores: BASE-ECTA y SEPA.

Este capítulo Paraguay en su versión borrador circulará próximamente por medios electrónicos entre colegas, dirigentes sociales, gremiales, militantes y referentes de partidos políticos. Creemos conveniente su difusión informal por las circunstancias especiales que nos tocan en suerte y porque con ello también esperamos recoger comentarios y aportes que puedan enriquecer el análisis y las conclusiones que serán discutidas en Buenos Aires en el mes de julio próximo. La reunión continental sobre este ejercicio está prevista para principios del 2008 en Brazil y es entonces que podremos contar con el documento final regional, que también podrá ser consultado en la pagina web www.alop.org.cr.

CAPITULO I. Esbozo de Caracterización del Escenario de Movilizaciones en Paraguay.

En un contexto de crisis de institucionalidad y de representación política, la transición sigue a la deriva pero la democracia o, más bien, los modos de hacer política están comenzando a ser cuestionados, y eso genera algo así como un mal-estar saludable, en la medida en que nos obliga a revisar nuestras certezas y deseos, nuestras posibilidades efectivas de participar e incidir en los destinos de la res pública (cosa pública), e incluso de dotar de nuevos contenidos y sentido a la acción política.

Que tenemos hoy día: sobredeterminación de lo político-partidario, inestable y devaluada democracia, tensiones distributivas sin visos de solución, tensiones de identidad socio-gremial y política, etc.

En un contexto que genera incertidumbre, hartazgo y hasta expectativas desmedidas de cambio, se reconoce la importancia de preservar ciertos resquicios o espacios de autonomía social y gremial, de construir visiones críticas más elaboradas e integrales en el terreno de lo social y de lo económico, dónde hay problemas irresueltos y demandas relegadas que encuentran dificultades para ser abordados en su real y justa dimensión.

Necesidad entonces de autonomía y crítica desde la sociedad civil hacia el Estado y sus representantes, necesidad también de hacer sentir la voz de los excluidos, de facilitar y orientar su participación en procesos de construcción de cambios posibles y deseables, tanto en la arena política electoral como en el terreno de las políticas públicas, dónde hay mucho por hacer y rehacer.

Necesidad de enfrentar vicios de vieja data, que se arrastran de tiempos supuestamente superados: la cooptación y el clientelismo, las inercias burocráticas, el desconocimiento o el sometimiento de actores que sólo cuentan o interesan como electores maleables o beneficiarios “pasivos” de asistencia, obras y proyectos, para aquietar los animos, que por lo general también son negociados para beneficio de pocos.

En esta coyuntura peculiar que nos toca en suerte, hay necesidad de comprender que el rescate de la sociedad civil, la apuesta por la ciudadanía organizada en asociaciones y articulaciones varias, se justifica más aún cuando predomina un sistema de representación viciado, por lo tanto limitado por la misma lógica instrumental, el oportunismo, la inmediatez o la improvisación.

Prácticas ciudadanas por el cambio societal.

Si bien el reconocimiento de sujetos o actores sociales es un primer paso importante, éste no basta para ejercer ciudadanía, proponer e incidir en las políticas y gestión públicas, exigir derechos.

Y esto es así porque el marco económico de la democracia es el que está fallando y nos obliga a reconocer que la igualdad formal de los ciudadanos coexiste con la distribución desigual de beneficios y oportunidades resultante de la competencia en los mercados.

La novedad es que los sectores populares se planteen sus luchas en el marco de y apostando a fortalecer la democracia (restringida por ahora), así también buscan

posicionarse en el mercado (algo distorsionado y bastante excluyente), no obstante hay una cada vez más insistencia en redistribuir riqueza y oportunidades, en ensayar demandas y exigir derechos.

La democracia aún imperfecta genera expectativas y reclamos que ya no pueden ignorarse y canalizarse exclusivamente por métodos clientelares, algo que también se registra en una reciente encuesta (Vial, 2006). Así pues, las demandas insatisfechas y mal encaradas están generando presiones y represiones, indican tensiones distributivas considerables sobre un sistema político, que se muestra incapaz de dar respuestas consistentes, integrales o sistémicas y de largo plazo a las mismas.

La debilidad fiscal fue invocada en su momento, pero hay otros fenómenos relacionados al modo de gerenciar la cosa pública que despiertan más reacciones y críticas aunque aún sin mucha consecuencia: la corrupción y la impunidad, el tráfico de influencias, la opacidad y la mediocridad, en suma el modo en que se diseña y ejecuta el gasto y las políticas públicas.

Nuestra enclenque democracia no está pudiendo convertirse en el marco adecuado para el tratamiento político de los conflictos distributivos (en torno a trabajo y producción en primer lugar, acceso a tierra, servicios básicos y mercados) y esto complica los intentos de construcción de una agenda de desarrollo más incluyente. En la experiencia cotidiana de los excluidos, sin un umbral mínimo de bienestar –que debe ser definido- la democracia no puede llegar a ser realmente democrática.

En este contexto, sucede más bien que la ciudadanía democrática se pone a prueba o se pone en juego en al menos dos frentes, no siempre convergentes o coincidentes:

1. En el ámbito electoral, a través de su participación como elector/a y, últimamente, al existir posibles alternativas de cambio -o más bien un candidato que inspira confianza-, como ciudadano/a promotor/a de alianzas políticas y frentes sociales con programas básicos, dónde al menos se denuncian los deseos insatisfechos.
2. En el ámbito más cotidiano, de resolución de necesidades y de conflictos distributivos –trabajo, tierra, semillas, salud, educación-, con demandas de participación en las decisiones locales y, aún timidamente, en las políticas sectoriales.

Los capítulos II y III recogen opiniones e iniciativas en estos ámbitos y/o perspectivas.

Cultura política: entre el clientelismo y la civilidad, que debe ser recreada.

Un tema poco analizado y debatido en Paraguay es el del clientelismo, aunque estudios recientes nos permiten incursionar y profundizar en el tema. Nuestra transición se realiza con el mismo partido que secundó al dictador, y lleva seis décadas en el poder. Se supone que la democracia y una nueva Constitución (1992), generaron nuevas instituciones y un sistema multipartidario, aunque con predominio o hegemonía de un sistema presidencialista-patrimonialista que ahora se legitima a través de elecciones.

En el sistema patrimonialista-clientelar predomina el uso discrecional del poder y la confusión o fronteras porosas entre lo público y lo privado. Se trata de un Estado concebido como feudo, que en un contexto de economía estancada, se asigna la función de principal empleador, o sea que los cargos son elementos y muy importante de la transacción patrón/cliente, con el agravante de que las designaciones o

contrataciones y asensos no se rigen por la necesidad de reconocer méritos y aptitudes, sino que responden más bien a lealtades políticas y relaciones personales.

Eso explica en gran medida la ineptitud o el retroceso del Estado en términos de gestión (i.e. TSJE, CSJ pero también el BCP, el MAG y la Banca Pública para citar algunos), las dificultades de someterse a controles públicos y en establecer una relación más abierta y dialogante con la sociedad civil, a pesar de los muchos proyectos e inversiones en el fortalecimiento institucional de instituciones públicas.

También explica que los procesos de modernización del Estado –con proyectos híbridos, que por lo general ignoran las relaciones de poder imperantes-, no han podido atacar los vicios del clientelismo y prebendarismo de raíz, y no es para menos ya que una parte de los electores, autoridades y funcionarios públicos son cómplices de este estado de cosas.

La cultura política se ha vuelto perversa, se justifica en el pragmatismo para obtener votos a como dé lugar, de ahí también la apatía y el desencanto, que se traduce en abstencionismo creciente, lo que a su vez refuerza las chances de mantener el *status quo*. Las obsesiones reeleccionistas del Presidente de la República también tienen sus raíces en este estado de cosas, que encubre una profunda crisis de liderazgo en los partidos políticos.

La pobreza en aumento es funcional al sistema clientelar, la nutre y muchas veces a cambio de migajas. Se estima que la compra del voto puede llegar a involucrar a un tercio de los electores y en la última contienda electoral el voto se cotizó en 100 mil, incluso 200 mil guaraníes *per capita* (ver capítulo III).

Como lo señala Milda Rivarola (2007), en un sistema clientelar, el gobierno y por extensión el partido de gobierno se legitima por su predisposición a distribuir, por ser dadivoso dador de “ayudo” o asistencia social a los pobres o pobres extremos según el grado de focalización de la llamada intervención, que por lo general se diseña bajo forma de programa o proyecto, así también cargos públicos a operadores políticos, y la ampliación de servicios como luz, agua, línea telefónica, caminos a comisiones vecinales según la disposición de seccionales, células de base territorial del partido, y autoridades locales. A esto hay que agregar, que cuando se trata de bienes de terceros o de créditos sin muchos controles, dependiendo de la presión y negociación en juego, tierras a campesinos y viviendas a sin techos, así también subsidios a productores e industriales y obras a empresas consultoras.

Clientelismo y corrupción se asemejan en terminología, puesto que qué otra cosa es la corrupción sino la manifestación práctica de la confusión entre patrimonio público y privado así como de la falta de controles y transparencia en el diseño y ejecución de las políticas públicas, o en su defecto programas y proyectos, incluyendo aquellas que cuentan con financiamiento externo, dónde el criterio de responsabilidad compartida no parece prosperar. Según el Latinobarómetro, sólo el 4% contra el 40% en Bolivia considera muy eficaz o eficaz la lucha del gobierno contra la corrupción. Mientras que el 40% contra el 7% en Bolivia opina que en Paraguay más bien el gobierno fomenta la corrupción (Rivarola, Milda, 2007).

A medida que avanza la democracia, pero por sobre todo la información y la capacidad de discernimiento ciudadano, el Estado se ve tironeado entre su práctica patrimonialista, que genera relaciones clientelares que lo legitiman ante (una parte de) la sociedad, y su ideario o discurso democrático. Por su parte, el ciudadano se ve cuestionado en su carácter de subdito o sea, sujeto de dávidas y de complicidades varias, y sólo una creciente minoría está en la lucha por derechos y dignidad.

El clientelismo no sólo pervierte el proceso de votación sino también el de asignación de recursos y cargos, excluye a competidores de buena fé, se traduce en pérdida de libertad y autonomía electoral, en síntesis deslegitima la acción del Estado, lo hace vulnerable a poderosos intereses locales y foráneos.

Ambito Público, Sociedad Civil y Ciudadanía.

En Paraguay la democracia sigue siendo un proceso en gestación, dónde las organizaciones de la sociedad civil, luchan en condiciones difíciles por construir su propio espacio, e incidir en otros. Esto a su vez implica un proceso aún incipiente, de redefiniciones entre éstas y un sistema político que presenta signos críticos de desgaste, lo que no significa precisamente tirarlo por la borda.

Para analistas como Olvera y Avritzer, la práctica política incorpora tanto acción comunicativa como acción estratégica y la política sería ahora el “puente entre sociedad civil, economía y Estado”. En esta perspectiva se da cabida a la democracia participativa como complemento a la democracia representativa.

Tal enfoque tendría como trasfondo un proyecto de transformación sustentado en:

- a) el reconocimiento de la diferenciación o la autonomía del subsistema económico y de la sociedad respecto del Estado;
- b) el principio de que la sociedad tiene que ser protegida del mercado, lo que permite apostar a formas de regulación societal en el mercado en la búsqueda de intereses generalizables a nivel económico;
- c) la promoción y el fortalecimiento de movimientos y organizaciones sociales que contribuyan a la creación de una auténtica esfera pública en la que la búsqueda del bien común es el centro de la acción comunicativa.

Lo antes expuesto requiere fortalecer el espacio público de deliberación ciudadana, así como el Estado Social de Derecho para dar cabida a una progresiva ampliación de derechos ciudadanos al campo de lo social y económico. Así también, se requiere promover la participación ciudadana en la discusión, puesta en práctica, evaluación y/o proyección de políticas orientadas al bien común. Todo esto no es poca cosa, tampoco imposible o utópico.

Se requiere a su vez crear las condiciones para una transformación profunda de la cultura política, incluyendo la vida interna de movimientos y organizaciones sociales, de manera a enfrentar el clientelismo, y sus secuelas de oportunismos e inmediatez, que hoy día siguen buscando reproducir relaciones de sujeción y dependencia, o controles más sutiles, lo que interfiere en la promoción de actores autónomos, genera mala gestión de bienes y servicios públicos, distrae e impide posicionamientos sobre cuestiones de fondo.

La mutación de la política y los circuitos del intercambio político. En una perspectiva posliberal.

Como nos lo recuerda Arditi (1997), nos enfrentamos ahora a una nueva fase de la política caracterizada por la “proliferación” de espacios y modalidades del intercambio político. El ámbito del Estado, partidos, contienda electoral, el lugar clásico de la concepción liberal de la política, coexiste ahora con otros modos de hacer política. La

política no sólo se extiende más allá de las fronteras nacionales sino que también emergen iniciativas sociales y populares que “puentean” a los partidos políticos y establecen mecanismos de negociación política con el Estado al margen de la representación territorial.

Se alude aquí a movimientos sociales –campesinos, ecologistas, mujeres, jóvenes, etc.- que pueden operar tanto dentro como fuera del país en su lucha por establecer plataformas, normas y regulaciones sectoriales o para obtener financiamiento a sus proyectos y que tienden a legitimarse y ganar mayor visibilidad a través del desarrollo de redes, foros o nexos más o menos informales o sistémicos de colaboración entre sus organizaciones.

Este “circuito secundario” de la política, no está separado sino es complementario del de la representación ciudadana, el circuito primario, de ahí que se proponga incluso otorgar financiamiento público a los actores sociales que operan en él. Como nos lo recuerda Arditi, “si en el pensamiento democrático tradicional (liberal) los ciudadanos individuales son los actores relevantes, en las sociedades actuales las asociaciones, los grupos de interés juegan un papel político de creciente importancia”.

Ahora bien, si el espacio político se complejiza y pluraliza, existen problemas que no pueden ser minimizados. Entre el ámbito tradicional de la política, el de los partidos, y el de los colectivos organizados de la sociedad civil no debería existir superposición significativa y por lo tanto tampoco una rivalidad potencial. Esto no significa que la complementariedad implique forzosamente articulación ni mucho menos armonía entre estos espacios. Para Arditi, en el escenario *polifónico* de la política sólo cabe hablar de *cohabitación* entre partidos y movimientos.

Tampoco se trata de privilegiar lo social, el movimiento y la democracia directa por sobre la política, la lógica político-partidaria y la democracia representativa, ni de idealizar el asociacionismo o sobreestimar la capacidad de cooperación de las asociaciones o la de sus líderes. La sociedad civil también es el ámbito de la fragmentación y no escapa al conflicto.

La ampliación de la esfera clásica de la política, un proceso que se perfila como irreversible, no significa pedir “más sociedad y menos Estado” sino más bien pensar la política sin reducirla al ámbito del Estado y del sistema electoral, en esto consiste el desafío actual y un posible resguardo ante frustraciones y reveses electorales.

Ninguna acción colectiva se enfrenta a opciones simples del tipo “lo uno o lo otro”. Las opciones, cuando éstas son posibles, no pueden ser vistas como expresiones del deseo o voluntad particular, éstas dependen más bien de las orientaciones estratégicas, la acción comunicativa en torno a la información disponible, los recursos en juego y los objetivos de los grupos involucrados.

Y la realidad indica que si bien las organizaciones de la Sociedad Civil pueden o podrían competir por financiamiento y acceso a programas del Estado en el terreno de lo público y esto sin necesariamente recurrir a mediaciones político-partidarias, incidir en la legislación y las políticas públicas -ni qué decir en un proceso de cambio radical en torno a la gestión pública del poder o de las políticas públicas-, requiere de algún tipo de intervención en el terreno más “convencional” de los partidos y del Estado.

Se sugiere pues que la política interviene a través de legislaciones, políticas públicas y funciones reguladoras, es decir, que la sociedad se “cura” por medios externos a la misma.

Pero también sucede que la política en sentido clásico, la de los partidos, gobierno y legislativo, es incapaz de cubrir por sí sola la variedad de problemas y demandas que aparecen en la sociedad, esto resulta cada vez más evidente.

Así también, la esfera política sólo puede enfrentar o tratar aquellos problemas que se presenten ante ella como demandas organizadas, tematizadas, más aún como demandas con suficiente respaldo social o de opinión pública (no necesariamente de partidos o caudillos o padrinos de diversa índole), como para ingresar a la agenda política.

Las organizaciones sociales y asociaciones de la sociedad civil son fundamentales para lograr esta tematización. El ámbito de las organizaciones sociales no sólo complementa el del sistema político, sino también se hace necesario para que el mismo funcione mejor o más efectivamente.

Porque independientemente de lo que afirme el pensamiento liberal, el Estado no es simplemente el marco general de la sociedad civil sino también un instrumento de lucha para dar una forma particular al bien común. Por ello, la ciudadanía sigue teniendo cierta relevancia práctica entre todas las, reales o potenciales, membresías a distintas asociaciones, más aún cuando los partidos políticos ya no la pueden contener o representarla, porque el mundo se ha vuelto más complejo y los actores humanos más exigentes.

Competencias ciudadanas y reclamos por derechos postergados.

Como sostiene Arditi, están ocurriendo cambios en la idea de ciudadanía y se trataría de una metamorfosis más que de una crisis. Está en juego no sólo la validez y expansión del sufragio (por ejemplo, ante prácticas clientelistas, oportunistas, creciente abstencionismo) sino también lo que se da en llamar una expansión de la esfera de las competencias ciudadanas. Lo que a su vez obliga a rescatar los ámbitos en los cuales los ciudadanos podemos deliberar y decidir sobre cuestiones que afectan a nuestras vidas, los ámbitos en los que se puede cuestionar pero también proponer alternativas: democracia representativa y democracia participativa pueden entonces complementarse y retroalimentarse.

En esta perspectiva, la profundización de la democracia tiene que ver con el rescate de: a) el derecho a participar en procesos de elección de autoridades, el derecho de hacer o deshacer gobiernos mediante el sufragio; y b) con el campo de las promesas incumplidas de la democracia, que también se enuncian como demandas por el ejercicio de derechos postergados y el empoderamiento social de los ciudadanos (Arditi, 2000).

En el orden internacional que surge en la posguerra, el llamado Sistema Naciones Unidas, el derecho internacional comienza a reconocer que los individuos y los pueblos también son sujetos de derechos y, el despliegue progresivo de Cartas, Pactos y Cortes, indican que hoy día ni los derechos humanos ni su protección tienen patria, es decir trascienden la estatalidad (Arditi, 2005). Esto significa entre otros, que se pueda recurrir a instancias supra y transestatales para hacer valer o validar derechos ciudadanos, algo que se inicia por ejemplo, con los reclamos de comunidades indígenas, o con informes alternativos, como el de seguimiento del cumplimiento del Pacto Interamericano de Derechos Económico, Sociales y Culturales (PIDESC) por parte del Estado, en el que varias ONGs y organizaciones campesinas están hoy involucrados.

Así también los derechos se invocan y cuestionan en un plano regional y mundial, el de la ciudadanía de los Foros, que si bien está en sus etapas iniciales, ha demostrando creatividad en términos de debate y acción colectiva, lo que también inspira y puede nutrir una mayor reflexión para la acción a nivel local.

Y en materia de Desarrollo.

La tarea no es simple ni evidente si se tiene en cuenta que desde los 90s, con la transición y el neoliberalismo y luego de décadas de dictadura con “paz y progreso”, se genera un vaciamiento de la política de desarrollo, en particular la del desarrollo rural, al tiempo que se incrementan sus atributos: integral, sostenible, equitativo. Esto se acompaña de una desaceleración del crecimiento económico y de opciones de transformación productiva a nivel empresarial ajenas a la promoción de la equidad, lo que lleva a atajos sin salida, a atajos que también son producto de intervenciones públicas en las que el interés “general” parece construirse en función al rédito o a lo meramente rentable.

Dicho en otros términos, las soluciones de mercado no están funcionando para la mayoría de pequeños productores campesinos, incluso en el sector urbano para las llamadas MIPYMES, es decir no se está pudiendo enfrentar adecuadamente los problemas de marginalidad, informalidad, migración, pobreza, con trabajo digno en primer lugar, oportunidades de reconversión productiva y desarrollo de capacidades sin exclusiones.

Se requiere pues reorientar el desarrollo con estrategias de largo plazo que contengan y orienten los reclamos en el corto plazo, teniendo como horizonte el énfasis en lo social y productivo para re-valorizar opciones de vida y trabajo, buscando equilibrios entre campo y ciudad, entre el rescate del medio ambiente y las inversiones en productividad, así como igualar oportunidades entre sectores sociales.

Capítulo II. Breve Caracterización de Actores y Movimientos.

Se pretende aquí identificar los movimientos y entidades entrevistadas y aclarar las razones de su selección.

Entrevistados/as:

1. Tomás Zayas. CNOCIP.

Secretario General de la Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígena y Popular

2. Marcial Gómez. FNC.

Secretario general adjunto de la Federación Nacional Campesina; Responsable de la Coordinación del Frente por la Defensa de los Bienes Públicos y de País para la Mayoría (frente de derechos).

3. Belarmino Balbuena. MCP.

Secretario de Organización de la Dirección Nacional del Movimiento Campesino Paraguayo; Ex Candidato a intendente en el distrito de Capiibary, San Pedro.

4. Marielle Palau. BASE-IS

Coordinadora General de BASE- Investigaciones Sociales (ONG).

5. José Parra, Movimiento Popular Tekojoja.

Secretario de Finanzas, representante del Departamento de San Pedro, de la Dirección Nacional del Movimiento Tekojoja; Presidente de la ACADEI (Asociación Campesina de Desarrollo Integrado) y de Tesai Reka Paraguay.

6. Aída Robles. Presidenta del Sindicato de Enfermeras y Personal de la Salud del Hospital de Clínicas.

7. Lilian Soto. Partido País Solidario (PPS), renunciante; Ex precandidata a la intendencia municipal de Asunción (2006).

8. Estela Ruiz Díaz. Periodista. Editora de la sección política del diario *Última Hora*.

Marcial Gomez fue escogido porque no podíamos obviar a la FNC, que junto con la MCNOC, son consideradas las organizaciones campesinas más representativas y con mayor poder de convocatoria. Belarmino Balbuena fue incluido en la lista por su experiencia al frente del movimiento independiente para las elecciones municipales de noviembre del 2006, es un referente del MCP que a su vez integra la MCNOC, desconocíamos entonces que también estaba involucrado en la constitución de la Alianza Patriótica Socialista (APS). Un tercer líder con identidad compartida, Tomás Zayas, con una pata en la organización social (ASAGRAPA) y la otra en el partido (Partido de los Trabajadores, de orientación trotskista), fue escogido por el interés de obtener la opinión de un representante de una nueva articulación social, la CNOCIP y por su participación activa en el Bloque Social y Popular. Por último, José Parra que representa a una organización campesina de carácter regional (ACADEI), integrada originalmente a la MCNOC y actualmente a la CNOCIP, fue escogido más bien por su involucramiento en TEKJOJOJA, otro grupo de militantes y referentes sociales en gestación, que al igual que el Bloque Social y Popular está vinculado a la candidatura de Lugo.

Por otro lado, las mujeres: Aida Robles fue escogida por su experiencia de lucha al frente del sindicato de enfermeras de Clínicas en lo que hace a salud. Luego, fue una fácil opción escoger a tres ciudadanos/as que pudieran dar una mirada “desde fuera” y desde su experiencia de vida y profesional: Marielle Palau por representar la joven generación de analistas de movimientos sociales y ser directiva de una ONG que se

orienta al mundo rural; Lilian Soto por su experiencia de militante en un partido de orientación socialista en crisis o inposición (al que abandona en el transcurso de este ejercicio) y, finalmente, Estela Ruiz Díaz, quien nos invita a la reflexión desde su espacio semanal en Última Hora sobre coyuntura política. Todas ellas nos parecieron las personas indicadas para cerrar este pequeño círculo de 8 entrevistados.

Y casi sin querer, logramos naturalmente una perfecta equidad de género entre seleccionados, a quien agradecemos su disponibilidad, apertura, sinceridad y confianza en el ejercicio propuesto.

Cuadro I. 2006. Síntesis de Articulaciones: Alianzas, Bloques y Frentes.

Movimiento Campesino	Partido de Referencia.	Articulaciones previas	Articulación 2006-7
Federación Nacional Campesina (FNC)	Movimiento Revolucionario Paraguay Pyahura (MRPP)	Frente por la Defensa de los Bienes Públicos 2002- + OTEP y Cambio para la Liberación (PLRA)	Campaña por un País para la Mayoría
Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC): MCP OLT	CPS Convergencia Popular Socialista	Plenaria Popular Permanente (2002-3) + Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP) y Sindicato de Trabajadores Sociales + PC Y PUP Frente por la Soberanía y la Vida (2003-2006) + organizaciones campesinas regionales.	Alianza Patriótica Socialista: + Partido Comunista y Partido Unidad Popular. PPCI. Plenaria Popular Campesina e Indígena.
2005. Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígena y Popular (CNOIP): Asagraba y Asociación Campesina de Desarrollo Integral (ACADEI)	PT Partido de los Trabajadores	Asagraba y el PT formaron parte de la PPP, también ACADEI aún como integrante de la MCNOC.	Bloque Social y Popular PT + Febreristas y Democracia Cristiana. +Coordinadora de Centrales Sindicales del Paraguay (CCSP) + FENAES
Organización Nacional Campesina (ONAC)	Patria Querida		Concertación Nacional: PLRA/Patria Querida/Encuentro Nacional y UNACE
Otros			
Marcha de Resistencia Ciudadana 29/III/2006	Partidos de Oposición Parlamentaria + organizaciones sociales y ciudadanas		En torno a candidatura de Fernando Lugo: Tekojoja, Bloque Social y Popular, País Posible
Coordinadora de Movimientos Independientes para Elecciones Municipales en 11 municipios Nov 2006	Partido Unidad Popular (chapa) Partido Convergencia Socialista Partido Comunista	Con docentes a nivel local	Frente Social y Popular

Movimientos Sociales. Entre marchas, debates, articulaciones y frentes. El agitado contexto actual.

2006 fue un año marcadamente político, las opciones de los movimientos sociales, su vinculación o no con partidos y tangencialmente con ONGs, tienen como común denominador ahora las elecciones del 2008; y las esperanzas de cambio que se van perfilando a partir del hartazgo con el modo tradicional de hacer política, en un contexto de persistente estancamiento económico y social, con sus efectos en términos de desempleo, emigración al exterior y deterioro de la situación política.

El 2006 se inicia con un nuevo atropello al Estado de Derecho, a raíz de la postulación del Presidente de la República ésta vez a la presidencia del Partido Colorado, algo que la Constitución Nacional lo prohíbe pero que la Corte Suprema de Justicia termina avalando; esto a su vez provoca una multitudinaria marcha de Resistencia Ciudadana que proyecta a la palestra pública la figura del entonces obispo Fernando Lugo y, el 2006 concluye con la postulación del exobispo Lugo como posible candidato a presidente, lo que genera expectativas de cambio, en especial en el sector campesino.

Entre tanto, se mantiene un clima de represión en el campo dónde los reclamos van sumando y la cuestión de la inseguridad ciudadana se confunde con la judicialización de la lucha campesina, que se da en los casos de ocupaciones de tierra y de cortes de ruta, mientras que la desaparición de un periodista, Enrique Galeano, en enero del 2006, hecho que aún no llega a esclarecerse, es atribuida a intereses mafiosos relacionados con el narcotráfico, lo que agrega tensiones a un contexto de alto voltaje político.

En esta coyuntura, el elemento de mayor peso es la crisis de representación de los partidos políticos, crisis que viene a ser potenciada con la postulación del exobispo Fernando Lugo por un lado, y ante la imposibilidad de una vía legítima y legal de reelección del Presidente de la República por el otro. En el primer caso, el carisma que ahora se mide en encuestas de opinión, casi a diario según dicen, descoloca a todos, tanto a diestra como a siniestra; en el segundo caso, los desvarios e impropiedades del Presidente generan el hastío de la ciudadanía.

Los movimientos sociales que se manifiestan en el 2006 son campesinos y los trabajadores de la salud (gremial), dos áreas sensibles dónde los reclamos postergados se acumulan y se diversifican: a los reclamos de tierra se suman ahora el temor y rechazo a la expansión de cultivos transgénicos; a las demandas salariales de los trabajadores de la salud se agregan ahora los reclamos por un mejor y más accesible servicio público, al tiempo que se mantiene en la agenda cuestiones relacionadas con la inseguridad ciudadana y contra la criminalización de la lucha social.

“Las luchas sociales son las que más han contribuido a pensar en un cambio político. Estamos en un momento en el cual todo parece derrumbarse... Las luchas del sector campesino y salud son las que más nos interpelan, son los ámbitos donde las necesidades se sienten más porque hay dificultades para acceder a servicios de salud, hay campesinos muertos, perseguidos, todo eso hace que te pongas a pensar cómo se cambian las cosas” (LS, Ex PPS).

Elecciones municipales y Movimiento campesino.

Un hecho destacable es una primera incursión del movimiento campesino en las elecciones municipales de noviembre del 2006 –anteriormente se dan casos aislados

de líderes campesinos que son postulados por partidos de oposición-. Se constituye una coordinadora de movimientos independientes en 10 municipios de los 221 existentes, lo que indica el interés de foguearse en materia de contienda electoral así como incidir a través de consejales propios en la gestión del desarrollo local.

“En las elecciones municipales hubo participación social en temas electorales, movimientos independientes vinculados a movimientos campesinos que disputaron gobiernos locales. Esto evidencia un interés nuevo del movimiento campesino en la cuestión electoral. Es interesante por lo novedoso en la dinámica político-social del Paraguay” (MP, BASE-IS).

“Hay una necesidad histórica, como no podemos realizar acciones importantes para conquistas sociales y económicas hay necesidad de ir a lo electoral, tuvimos en las elecciones municipales alguna experiencia. Es importante, por la necesidad de ocupar espacios de poder, denunciar la corrupción en la estructura de poder” (BB, MCP).

“En el 2006 se conformó un frente social-político entre movimientos campesinos por la educación y para las elecciones municipales. Nos organizamos en una Coordinadora de Movimientos Independientes, en 10 municipios, pero no tuvimos tiempo para legalizarlo, se nos rechazó y optamos entonces por la chapa del Partido de Unidad Popular, que hoy es parte de la articulación Alianza Patriótica Socialista. En todos fuimos a intendente, lista completa (+ consejales). La consigna fue “Construyendo Poder Popular”, se unificó el programa base para todos los municipios con acompañamiento de algunas ONGs” (BB, MCP).

Por su parte, los partidos de la hoy denominada Concertación Nacional sufren serios reveses en dichas elecciones, el abstencionismo se afianza, la oposición pierde en la capital al presentarse desunida y las alianzas locales no prosperan en la medida deseada ahí donde el voto se mantiene cautivo de prácticas clientelares, por lo que el bipartidismo sigue imponiéndose (ANR/PLRA) y los colorados ganan terreno a nivel local, generando más frustración en la ciudadanía.

Un movimiento campesino con varias ramificaciones o expresiones.

A diferencia del movimiento sindical, las organizaciones campesinas han resistido mejor los vaivenes de la transición, y se han fortalecido en la adversidad; desde 1994 en adelante, han sido protagonistas de las más importantes movilizaciones populares y han desarrollado a su manera modos de vincularse con el Estado -vía presión o negociación directa- en cuestiones que hacen a sus reclamos específicos; así también, han sido un elemento decisivo en la defensa de la democracia (marzo 1999) y han sabido organizarse en la resistencia a políticas neoliberales (2002). Sin embargo, estos credenciales no garantizan su permanencia como actores y gestores de su porvenir, hoy en entredicho.

En el 2006 se observa la actuación en el terreno público de al menos tres vertientes del movimiento campesino, cada quien con su referente político, sus debates y movilizaciones: FNC, MCNOC y CNOCIP -que es un reciente desprendimiento de la MCNOC, lo que genera sus reparos y críticas por considerarse que refuerza una fragmentación que incomoda. La ONAC, una cuarta organización de menor peso, que se inserta en una tradición cristiana (CLAT), apoya a una nueva fuerza política laica desde el 2003 y actualmente cuenta con un senador en el Parlamento (Patria Querida). Además, están las mujeres que mantienen una articulación propia a través de la CONAMURI, siendo sus miembros integrantes de la MCNOC y de algunas organizaciones de carácter regional y local.

Las diferencias, supuestas o reales, entre la FNC y la MCNOC, no es un tema de mucha discusión, sin embargo, las entrevistas arrojan elementos importantes que permiten una aproximación a la cuestión. Dichas diferencias se expresan en el plano reivindicativo lo que las lleva a negociar cosas distintas con los gobiernos de turno, pero también se dan en términos de opciones de alianza con partidos o movimientos de izquierda, lo que también genera posiciones distintas frente a procesos electorales. Así pues, la FNC a través de Paraguay Pyahurá se ha manifestado recientemente en contra del electoralismo, o sea, están por la no participación electoral, por lo tanto es de suponer que se abstendrán de intervenir en acuerdos políticos con miras a las elecciones del 2008.

Por otro lado, la MCNOC, a través de algunos de sus dirigentes, ha tenido una actitud más exploratoria o abierta, es decir, asumen un rol más activo en la búsqueda de alianzas políticas, que reditúan en términos de experiencia más que en votos, pero que no está exenta de tensiones de identidad (sociogremial/política), un campo de análisis aún poco explorado.

“Los gremios abren su portón en tiempo electoral, y tras el resultado se reagrupan y toman posición. Actualmente, a nivel de la MCNOC no todos están decididos a respaldar la Alianza Patriótica Socialista por lo que se creó otra instancia para respaldar ese proyecto político, los referentes entraron a la Alianza como Plenaria Política Campesina Indígena (PPCI)” (BB, MCP).

Esta nueva Plenaria es definida en otros términos por un dirigente de izquierda: “sin ser un movimiento ni un partido político, es una instancia de coordinación de participación política de aquellos integrantes de la MCNOC no identificados con fuerzas políticas constituidas del campo de la izquierda” (Richer, 2007). Más adelante y en el capítulo III se identifican las posturas en torno a la combinación de identidades, que sería una manera de involucrarse en lo político-partidario pero resguardando la autonomía como asociación o gremio. La tarea no es poca cosa ahí dónde los liderazgos naturales escasean o no son fácilmente reemplazables y, la formación de cuadros se ve restringida por falta de recursos y de apoyos estratégicos.

En cuanto a sus prioridades o ambitos de negociación con el Estado, en particular MAG e INDERT, si el punto de coincidencia es la lucha por la tierra, en lo que hace a producción la FNC sigue apostando al algodón, que hasta hace poco era uno de los principales rubros de exportación, mientras que la MCNOC apuesta más bien al rescate de la economía campesina, la soberanía alimentaria y la diversificación productiva. A lo largo de los años se ha desarrollado una suerte de competencia, al destacarse la FNC en la negociación por el algodón -crédito, mercado y subsidios para semillas y agroquímicos actualmente-, mientras que la MCNOC intentó involucrarse en programas, mal diseñados y gerenciados por el MAG, de combate a la pobreza a través de la generación de ingresos, los llamados fondos de inversión social para proyectos productivos varios. En ambos casos, el fracaso ha coronado el intento, el plan algodónero está en ruinas y no está pudiendo resistir la embestida de la nueva variedad transgénica, que de hecho margina a la economía campesina, aunque del tema no se hable; mientras que en el caso de la MCNOC, los proyectos de inversión rural no prosperaron por motivos que aún quedan por analizar –problemas de diseño y orientación, improvisación a nivel de gestión, burocracia, subestimación de la asistencia técnica, falta de mercado, etc.

“Hay dos grandes liderazgos sociales, FNC por un lado y MCNOC por el otro, cada uno con sus proyectos políticos. Entre la MCNOC y Convergencia Popular o el Partido Unidad Popular, no sé si hay apoyo pero sí militantes compartidos. La FNC tiene relación con Paraguay Pyahura, algo que nunca fue asumido

públicamente, hay militantes compartidos, así mismo también el PT con CNOCIP, sin que eso signifique que uno sea el brazo del otro” (MP, Base IS).

“Por otro lado, hay diferencias políticas que ya se evidenciaron en el seno de la Plenaria Popular Permanente, la FNC asumía una postura bastante más cauta en términos electorales. Paraguay Pyahurá sostiene que no están en contra de las elecciones, pero no se presenta a elecciones. Su política es el voto en blanco, nulo o la abstención, dicen que hay una maquinaria electoral que no se puede enfrentar. Sin embargo, la posición de los partidos vinculados a la MCNOC fue la de participar, el Congreso Democrático del Pueblo tenía objetivos de continuar y eso no se dio, se interpuso la coyuntura electoral del 2003 (MP, Base IS).

“Otra diferencia que encuentro es en el tema del modelo de desarrollo, la FNC plantea una cuestión mucho más clásica, la industrialización del algodón, mientras que la MCNOC reivindica la economía campesina tradicional, clásica y orgánica. Mientras la FNC se plantea lo de la industrialización del algodón y otros proyectos, la MCNOC apuesta por una política bastante más diversificada, cuestiona el tema del agronegocio, se opone a la soja transgénica y a la contaminación. Pero tampoco tienen una postura suficientemente debatida y experimentada para que pueda ser viable. La FNC tiene una postura más autónoma, puede decir no a la soja transgénica, pero no está todavía firme con ese proyecto” (MP, Base IS).

Antecedentes recientes de articulaciones sociogremiales y políticas.

En la búsqueda de alianzas que permitan superar el aislamiento y la fragmentación, hay experiencias recientes de articulación de “fuerzas sociales y política unificadas” en el plano de la resistencia al modelo vigente, las que a su vez se dan en varios frentes (ver cuadro I). En el 2002, el Congreso Democrático del Pueblo logra aglutinar por primera y única vez en un mismo espacio a la FNC a través del Frente por la Defensa de los Bienes Públicos y a la ONAC, así como a la MCNOC y ASAGRAPA a través de la Plenaria Popular Permanente. El éxito corona esta movilización -que también tuvo su martir-, al lograr suspenderse dos polémicas propuestas de Leyes: Privatización de empresas públicas y Ley Antiterrorista, algo que también fue posible por el concurso de las centrales sindicales, incluyendo las de funcionarios estatales. Una vez logrado el objetivo, cada quien retorna a sus propios espacios y la intención de un plan de lucha contra la corrupción y la impunidad no logra concretarse (Palau, 2005; Pilz, Riquelme y Villalba, 2002). Desde una mirada retrospectiva, se observa que este tipo de articulaciones amplias, de carácter informal y coyuntural, se desintegran –para volver a reaparecer bajo otras modalidades o denominaciones- al no existir consensos sobre el cómo y para qué participar en contiendas electorales, cuando las opciones en juego no son evidentes.

En el 2003, el Frente por la Defensa de la Soberanía y la Vida se origina en San Pedro pero rápidamente se extiende a otros departamentos, ahí dónde surgen problemas con el avance de la soja transgénica y sus efectos ambientales (contaminación de arroyos) y en la salud de comunidades campesinas (intoxicaciones) a raíz de un contacto muy cercano con los efectos del paquete tecnológico (fumigaciones aéreas, aplicación de herbicidas, etc), que para entonces se estrena en el país. Es en este de espacio la FDSV que se comienza a discutir la cuestión de la participación político-electoral.

“El Frente fue primero campesino y luego se integran las centrales, se convierte entonces en una instancia de articulación obrero-campesina y ahí entran los partidos de izquierda, se reúnen en la CNT. Antes de eso, renunció monseñor y fue acusado de cobarde”. (JP, Tekojoja)

“Hubo reacción dura y eso creó problemas, los fiscales estaban a la pesca, si estabas imputado y participabas, te metían preso, legalmente.... eso hizo efecto, estaban tratando de descabezar la lucha imputando a los dirigentes” (JP, Tekojoja).

“El Frente por la Soberanía y la Vida, que se articula desde el 2003 hasta el 2006, estaba empezando a discutir las necesidades de una participación política, iban a lanzar creo que un frente político, cuando aparece lo de Resistencia Ciudadana y provoca la ruptura, porque las centrales quedan muy pegadas a ese planteamiento de apoyo a Lugo, lo que hoy es el Bloque” (MP, BASE-IS)

La marcha de Resistencia Ciudadana: detonante y repercusiones en opinión de los entrevistados.

“En el 2006, a raíz del conflicto en el Partido Colorado por el tema de las internas, cuando Nicanor viola la Constitución al presentarse como candidato a la presidencia del Partido Colorado, el Frente por la Soberanía y la Vida convoca a los sectores políticos de los partidos tradicionales de oposición, en la Confederación Nacional de los Trabajadores (CNT), y ahí apareció por primera vez Lugo. De ese encuentro surgió un acuerdo y se planteó lo de la Resistencia Ciudadana, junto con las movilizaciones” (BB, MCP).

“Los partidos políticos que estuvieron ahí (Liberales, Unace, Patria Querida, País Solidario, etc.) no estaban gozando de un prestigio ciudadano y entonces se dieron cuenta de que no debían ser los actores principales” (JP, Tekojoja).

“Además de los partidos de oposición estaban muchos otros sectores en Resistencia Ciudadana: sindicalistas, campesinos, partidos de izquierda, ONGs. Ahí apareció Lugo que tenía prestigio social, independiente, no era de nadie pero era un referente importante, de confianza social. Coincidió en que el Frente por la Soberanía y la Vida, estaba empezando a decrecer un poco y fue como darle ánimo; surge una nueva fuerza, pero ya integrando un mismo espacio con los partidos parlamentarios” (JP, Tekojoja).

“La MCNOC fue a la marcha como Plenaria Popular Permanente,, aclarando que rechazamos la presencia de los stronistas, motivo de nuestro retiro posterior. Acompañamos esas reivindicaciones ya bajo la dirección de Lugo y explicamos porqué no podíamos entrar en esa Resistencia Ciudadana: hay gente golpeada en la época stronista que no quería formar conducción política ni con ellos ni con los ovidistas” (BB, MCP).

“Los de Resistencia Ciudadana lograron tener una presencia como fuerza de oposición, algo que hace tiempo no se lograba. Esa marcha de alguna manera presionó para que Nicanor intente contenerse un poco más. Y evidentemente, la figura de Lugo se proyectó como un referente a nivel nacional, esta irrupción de Resistencia Ciudadana quiebra un poco la articulación político-social independiente que se estaba logrando con el Frente por la Soberanía y la Vida” (MP, BASE-IS).

“La Marcha marca un punto de inflexión en el panorama político: aparece en el escenario político un candidato fuera del sistema de partidos, Fernando Lugo. Por otro lado, si bien se hablaba de una Corte supeditada al poder político, con esa marcha se la ve como una Corte sometida a Nicanor, queda el estigma. La Corte habilitó a Nicanor (para competir por y asumir, aunque más no sea simbólicamente, el cargo de Presidente de la ANR) pero esa marcha fue como decirle no a esa habilitación. Por otro lado, Nicanor queda con el estigma de una figura autoritaria muy fuerte, que manipula las instituciones, tiene la habilidad de manipular las instituciones democráticas para su beneficio político, es una especie de dictador democrático” (ERD, periodista).

“La marcha fue como un sacudón para la ciudadanía que se incorpora como un actor con participación activa en la política. Los sindicatos y centrales desaparecieron y esto, en cierta forma, hace renacer o resurgir a los movimientos sociales no como gremios para defender sus derechos sino como actores que se incorporan a la lucha política, por el poder para el 2008. No es nominal esa participación... hay un intento” (ERD, periodista).

“La marcha del 29 de marzo (2006) tuvo por efecto “alimentar y fortalecer la postura política de los movimientos, en el caso de las organizaciones campesinas se entendió definitivamente que hay que participar de la vida política activamente, y la idea prendió en los dirigentes de niveles medios y de la misma base. En las visitas de Lugo al interior hay participación y convencimiento, o sea, hay participación espontánea” (JP, Tekojoja).

“La Resistencia Ciudadana también desapareció, no tenía organicidad, fue un movimiento espontáneo, para una determinada cuestión, esa gran movilización fue un golpe duro para Nicanor, eso no lo podemos desconocer. Así también, luego de crearse una organización de fuerza social y política unificada eso no prosperó (FDSV). En lo que hace al apoyo a Lugo, sigue la pulseada” (BB, MCP).

“Obviamente la principal movilización fue la de Resistencia Ciudadana porque unificó una oposición fragmentada, se encontraron para protestar, pero también estaba detrás la figura de Fernando Lugo. Los partidos políticos aprovecharon esa ocasión para cobijarse bajo el rótulo de “movilización ciudadana”, Lugo quedó al frente pero quienes movilizan a la gente son los partidos políticos, que tienen la mayor fuerza. Esa marcha fue también una respuesta espontánea de la ciudadanía, pero un porcentaje muy alto de esa movilización fue del PLRA” (ERD, periodista).

El fenómeno Lugo, la Concertación Nacional, los movimientos sociales.

La emergencia de Fernando Lugo, ya no como obispo emérito sino como un “referente de confianza”, ante la desconfianza que suscita en la ciudadanía los liderazgos de la oposición, genera críticas y adhesiones por igual, o sea confrontaciones y reposicionamientos de diversa índole. A mediados del 2006, los partidos de oposición en el Parlamento, constituyen la Concertación Nacional que se propone como meta derrocar al Partido Colorado, con 6 lustros en el poder. Pero una cosa es constituir en el Parlamento un bloque de oposición al Ejecutivo, a raíz de la nula transparencia en el manejo de fondos públicos como en el caso de los royalties de la Itaipú Binacional y también de préstamos que generan endeudamiento sin resultados evidentes, lo que se traduce en el rechazo a nuevos proyectos con financiamiento externo (JICA, Banco Mundial), y otra es proyectarse como bloque opositor que busca la unidad estratégica y la adhesión ciudadana, ya que por separado será más de lo mismo, los resultados de la contienda a nivel municipal así lo confirman.

A comienzos del 2007, una vez que se confirma la candidatura de Lugo, los integrantes de la Concertación firman un acuerdo para lanzar una chapa única o sea, lanzar un único candidato a ser elegido por la vía de las urnas o del consenso, acuerdo al que Lugo se integra a título personal, ya que no cuenta con una plataforma propia y porque también, a pesar de las intenciones manifiestas ninguno de los partidos aliados parece querer ceder espacio sin antes competir por el cargo, a nivel de internas primero y luego en el marco de la Concertación. A su vez, los líderes y referentes de los sectores sociales y gremiales que apoyan a Lugo están divididos ante la perspectiva de sumar fuerzas con partidos desprestigiados, de trayectorias diversas y en líneas generales partidarios del neoliberalismo. Lo que no se dice es que las fuerzas de izquierda exclusivamente, sin Lugo, no tienen posibilidades y probablemente tampoco voluntad de competir. Últimamente y ante la incapacidad

manifiesta de superar actitudes mezquinas, debatir, concertar, presionar, pareciera ser que se ahonda (o se quisiera exaltar) esta brecha entre “partidos y movimientos”, lo que no deja de tener sus peligros y riesgos, tensiones. Y Lugo hace el juego al amenazar con postularse “con o sin Concertación”, lo que agrega incertidumbre al proceso.

“Con la dirigencia (de los partidos de la CN) se da una relación de respeto mutuo, la discusión se da en términos del método de elección de candidatos. Hay un proyecto país que le llaman, se está trabajando en eso. El liderazgo depende de cómo nos vamos presentando, discutimos permanentemente en Tekojoja, sólo la soberbia política a uno le hace decir: “si quieren seguirnos, que nos sigan” (JP, Tekojoja).

Para proyectar y apoyar la candidatura del ex obispo Lugo, considerado un “outsider” de la política o sea, sin trayectoria de militancia partidaria (lo que en el contexto local es un pecado grave) se conforman en el 2006 al menos 3 grupos:

a) el Bloque Social y Popular que aglutina a 5 centrales obreras –con dirigencias que no gozan de mucho prestigio y que no han puesto reparos en apoyar a Lugo, luego de una breve incursión en la Concertación que también busca atraer a organizaciones sociales y de ciudadanos, de la que se retiran por razones ideológicas-, a un sector del campesinado integrante de la CNOCIP, además del Partido Febrerista, la Democracia Cristiana y el Partido de los Trabajadores;

b) el Movimiento Popular Tekojoja, conformado por militantes y referentes sociales que con anterioridad a la marcha ya comienzan a analizar la coyuntura y sus perspectivas y que sigue en la disyuntiva de integrarse o no a la Concertación.

c) País Posible liderado por el hermano del exobispo, que a diferencia de los otros antes mencionados, no se considera “un movimiento, sino un grupo de diferentes sectores, de dirigentes partidarios y otros. Aquí no hay un proceso, sino un acuerdo entre compatriotas que desean un cambio de gobierno y forman su propio movimiento” (JP, Tekojoja). En este caso, el hermano de Lugo con trayectoria de resistencia dentro del partido colorado (en tiempos de la dictadura) busca captar ese voto.

Así pues este no es sólo un año de “luchas y debates” como sostiene uno de los entrevistados, sino también de rearticulaciones y de reagrupamientos varios, por la necesidad de superar las fuerzas fragmentadas y ante la necesidad/posibilidad de apoyar una candidatura que inspira confianza y genera expectativas de cambio, así también como incertidumbre.

“Lo de Lugo es un nuevo tema a debatir, incluso ofrecemos conformar un Frente Popular con Tekojoja, Bloque Social y otros grupos. Nosotros nada decimos con respecto a Lugo y no lo haremos aún porque también hay incertidumbre. Está rodeado de Saguier (senador PLRA) y los oviedistas y eso complica el tema” (BB, MCP).

“La incapacidad de negociar es una dificultad evidente, todos quieren ser caciques, colgados de la sotana de Lugo, la dirigencia social y la política también, el gran desafío es deponer actitudes mezquinas. Si el PLRA acepta que Lugo sea el candidato será un gran avance; si no, es más de lo mismo. También pequeños movimientos sociales que no tienen dos votos partidos por la mitad, pero por el rótulo que tienen, creen tener derecho a una determinada porción de la torta. En este momento, nadie quiere ser solo parte de la masa que apoya a una esperanza que se llama Lugo” (ERD, periodista).

Y las fuerzas de izquierda.

En un proceso en paralelo, una fragmentada fuerza de izquierda está en la búsqueda de reagruparse con miras también a las elecciones del 2008. Se trata de pequeños partidos, que no tienen una presencia significativa a nivel de opinión pública, por lo que poco se conoce cómo han ido procesando sus crisis de identidad a raíz del ocaso del comunismo, pero que mantienen una ideología de confrontación de clases, y que al parecer tienen más influencia entre la dirigencia del sector campesino que en el sector obrero -de por sí debilitado por la recesión económica, el desempleo y la informalidad laboral pero también por hechos de corrupción en los que se vió envuelta la dirigencia sindical en la década pasada, siendo el caso más sonado el relacionado al quiebre del Banco Nacional de Trabajadores (BNT).

Los grupos y partidos de izquierda participan en años recientes de las experiencias de plenarias y frentes y en el 2006 coinciden con los partidos de la oposición y organizaciones ciudadanas en la marcha de Resistencia Ciudadana, cada quien con sus temores y reparos en cuanto a la conducción y los efectos de una marcha, que en su momento se confundió con un movimiento y que muy pronto dió lugar a varias iniciativas de articulación: Concertación Nacional, Bloque Social y Popular y Tekojoja.

Para las elecciones municipales de noviembre del 2006, un sector de la izquierda brinda su apoyo a la Coordinadora de Movimientos Independientes, para lo cual se constituye un Frente Social y Popular conformado por Convergencia Popular Socialista, el Partido de Unidad Popular y el Partido Comunista.

Hacia fines del 2006, estos mismos partidos de izquierda se encuentran involucrados en la gestación de una nueva fuerza política, la Alianza Patriótica Socialista que actualmente busca posicionarse en el enredo en torno a la candidatura de Lugo, apostando más bien a que la misma se consolide por fuera de la Concertación Nacional (Richer, 2007). Por ello, han lanzado una convocatoria amplia y los candidatos serían entre otros: el Bloque Social y Popular y Tekojoja -que también por su lado está sopesando la posibilidad de mantenerse como movimiento o constituirse en partido.

Así pues, las fuerzas populares y los partidos de izquierda se enfrentan ahora a la disyuntiva de crear un frente amplio o una fuerza popular unificada de manera a estar en mejores condiciones de incidir en la Concertación llegado el momento o, la alternativa de mayor riesgo, preparar el terreno para una candidatura independiente con Lugo a la cabeza. Actualmente, las conversaciones entre la Alianza, el Bloque y Tekojoja avanzan o al menos, “hay conciencia de que debemos estar abiertos, buscar el diálogo y acuerdos, manteniendo cada uno su movimiento” (JP, Tekojoja).

Ahora bien, más allá de los movimientos con los que Lugo no tiene un compromiso explícito, en el afán tal vez de presentarse como una figura convocante y aglutinante, la cuestión ideológica, es un motivo de tensión no sólo entre los partidarios de Lugo sino también entre los partidos de la Concertación Nacional, que hasta el presente (abril 2007) no tienen una posición clara sobre el ¿qué hacer?, a tal punto que cada quien sigue haciendo su propio juego electoral y la audiencia está algo confundida. Lo sintomático del caso es que tanto la Concertación como las fuerzas de izquierda están a la espera de que “Lugo se defina”, como si esa definición no dependiera de ellos también. Por cierto que, el que se asocie a la Concertación con los “explotadores” o la “oligarquía”, expresa las dificultades para entablar un diálogo más efectivo, en un plano de mutuo reconocimiento, incluyendo limitaciones y potencialidades, pero también evidentemente, discriminar en base a sensibilidades sentidas y diagnósticos realistas...

El elemento de discordia, que no se debate públicamente, es una vez más el oviedismo que encarna para los sectores sociales y populares progresistas -que cuestionan el orden o desorden imperante-, el autoritarismo y una trayectoria antidemocrática, por la cual su máximo líder sigue en prisión (aunque existen amenazas de liberarlo antes de cumplir su condena si la situación lo amerita...).

Identidades gremiales y políticas y ejercicios programáticos.

Hay una tensión identitaria que atraviesa cada uno de los relatos, una tensión que adquiere importancia en la actual coyuntura dónde no sólo está en juego la desconfianza hacia aquellos partidos tradicionales, vinculados a una tradición autoritaria y clientelista, sino también algo poco debatido aún: las condiciones de la participación ciudadana tanto en democracia restringida como en una ampliada, en los términos esbozados en el primer capítulo.

Nos referimos a la tensión que se da entre la condición de asociado a un gremio y militante de un grupo político, que en el campo popular remite a toda una historia de cooptación de líderes, que se mantiene como posibilidad cuando se sigue promoviendo el clientelismo para asegurar lealtades y votos. La cooptación pesa aún y fuerte en el imaginario colectivo de aquellos que buscan cambiar las cosas. Pero éste no es el único elemento, también hay una opción estratégica de combinar identidades cuando se trata de actuar en los distintos circuitos de la política, y se busca al mismo tiempo preservar el principio de autonomía, que es lo que caracteriza a toda asociación en el terreno de la sociedad civil.

Nota. Este principio opera de manera diferente en el caso de un gremio, que se representa a sí mismo, que en el caso de las ONGs, que trabajan en función a terceros, de ahí también que por lo general, estatutariamente al menos, acuerdan no involucrarse como tal en política partidaria, o sea tienen vedado hacer proselitismo, lo que es necesario si se trabaja con grupos sociales de adherencias políticas varias o incluso ninguna. Esta posición tiene sus reparos, como veremos en el capítulo III.

“Creo que ningún partido está aislado y solo, en el mundo social y político, todos tienen sus movimientos y relaciones. Algunos plantean un frente político social popular, porque alianzas se dan solo entre partidos políticos, esa es una figura electoral” (JP, Tekojoja).

“No creo que el Bloque Social y Popular se constituya también en partido porque ahí están las centrales sindicales, decimos que es “una comida mezclada que no se va a cocinar nunca” (JP, Tekojoja).

“En las elecciones municipales, la MCNOC como tal no entró. Ya hay compañeros que destacan en la lucha política pero el gremio no va a desaparecer, mantiene su estructura e independencia, es solo una forma de combinar la lucha, como el MST de Brasil” (BB, MCP).

“la MCNOC plantea que no van a apoyar a Lugo en la medida que esté con partidos políticos parlamentarios y fundamentalmente con UNACE (oviedistas)” (MP, BASE-IS).

“Que Lugo esté en la Concertación para nosotros es importante, no por la estructura partidaria ni por sus dirigentes sino por lo que significan los afiliados del Partido Liberal en las comunidades, muchos responden a sus dirigentes partidarios. Vemos bien que se busque un acuerdo para un cambio en el país con todos los sectores” (JP, Tekojoja).

Por otro lado, está la cuestión programática, que para muchos no es prioritaria ya que la experiencia indica que los programas también son “letra muerta”, lo que no es del todo falso. Sin embargo, dada la agitación del presente es posible suponer que hay condiciones para profundizar en el diagnóstico de nuestros males, al menos los que puedan ser encarados de otra manera y desde un cambio de escenario político.

Pero la Concertación Nacional sigue en la cuestión del método de selección del candidato, y en una pulseada entre posibles contendientes dónde las ideas están ausentes, o sea no hay ambiente para avanzar en la estrategia deliberativa, el tiempo no apremia.

Sin embargo, en el campo popular la situación es otra, y las limitaciones de tiempo y recursos no serían un obstáculo. El 2006 fue un año prolífico en ejercicios programáticos, en el que todos coincidieron solo que cada quien por su lado. Así pues, se registra: Declaración de Principios y Objetivos Estratégicos del Bloque Social y Popular, Bases Preliminares de un Programa de Gobierno de la Alianza Patriótica Socialista, Declaración de Principios y Ejes Estratégicos en el caso de Tekojoja. Además, la FNC elaboró una plataforma de derechos denominada Por un País para la Mayoría y la Coordinadora de Movimientos Independientes un Programa de Gobierno Popular a nivel municipal. Se trata aquí de un gran esfuerzo de reflexión sintética y sin duda alguna, un buen punto de partida, o sea, un primer paso para identificar coincidencias y discrepancias, temas de común interés o de posibles tensiones al tiempo que se socializa el ejercicio en terreno.

No obstante, la tarea pendiente es la de confrontar ideas o propuestas problemáticas a través del diálogo o la deliberación, algo que no es moneda corriente en el medio, pero en lo que se debería insistir si se pretende construir consensos básicos e identificar propuestas estratégicas mínimas o ineludibles. Aún no se ha llegado a esa etapa y hay quienes dudan incluso de que sea necesaria.

“En lo que hace a agendas, la Alianza tiene un plan de acción mínimo, su propuesta es formar un frente grande con todos los sectores progresistas, lo cual excluye a la Concertación, para pensar en un proyecto político del campo popular” (MP, BASE-IS).

“Hay planes de lucha por la soberanía, contra la soja transgénica y al mismo tiempo participar con un programa propio de gobierno, a ser discutido en las bases, pues solo se aprobó una propuesta base para ser discutida” (BB, MCP).

“En nuestro país, no creo que las alianzas se den en base a programas de gobierno, aquí lo importante es el prestigio personal, el del candidato. Lugo dice que viene a sumar pero él es la cabeza. Para mí, la alianza gana si Lugo va a la cabeza, si no gana otra vez el partido colorado” (ERD, periodista).

Capítulo III. Analisis de las Entrevistas.

En este capítulo se procedió a sintetizar y analizar en algunos casos, las respuestas de las entrevistas en 4 bloques. Se optó por rescatar al máximo las opiniones y aportes de los participantes, cuya identidad se mantiene a lo largo del capítulo, para enriquecer el análisis.

BLOQUE 1. SOBRE EL MOMENTO POLÍTICO

1. Considerando el momento actual, haga un balance y díganos cuáles son los principales retos para promover la democracia y el desarrollo en su país.

En términos de Democracia:

“Se han fortalecido de nuevo los enemigos históricos y nada ha cambiado. Con esta democracia se ha criminalizado la lucha social. Lo que hoy tenemos lo definimos como una “democracia colonial”, se impone la fuerza del imperio (ejemplo, ley antiterrorista) y el modelo económico está marcado por el imperialismo. En la democracia formal supuestamente el país es libre y soberano” (TZ, CNOCIP).

“Se cambió el código penal, código procesal penal, se impuso la reforma económica y el IVA, la Corte saca resoluciones que atentan contra el Estado de Derecho y, perdemos derechos que la gente tenía durante la época de la dictadura. Esta democracia no nos sirve, creemos que debemos trabajar por lograr la verdadera democracia” (TZ, CNOCIP).

“Esta es una supuesta democracia, sólo se puede dialogar hasta cierto punto; nos mintieron, manosearon nuestro reclamo, por eso no puedo hablar de instituciones democráticas cuando las instituciones no funcionan en forma democrática. Hay que fortalecerlas para luego hablar de democracia” (AR, Clínicas).

“El principal desafío de la “transición” fue la permanencia del Partido Colorado, lo que indica una debilidad muy grande de los que no somos colorados y, asimismo, una crítica muy fuerte al fracaso de todos los partidos de la oposición parlamentaria que tuvieron como único objetivo derrocar al Partido Colorado y creo que el problema más grande que tuvieron para no avanzar fue justamente eso” (MP, BASE-IS).

“Defendemos la democracia, pero la vigente antidemocracia es más que nada tener sometido todo el aparato institucional a los requisitos del capital, sea en el formato que fuere, y en Paraguay fomentando la agroexportación. Si según el Latinbarómetro, aquí estamos en contra de un régimen democrático, es justamente porque la democracia está asociada en Paraguay a la implementación de políticas neoliberales” (MP, BASE-IS).

“No hay ningún proyecto de país que se visualice mínimamente diferenciado del Partido Colorado, tanto que en las campañas electorales como en las acciones del Parlamento no hay diferencias de fondo entre el planteamiento de país del Partido Colorado, Partido Liberal Radical Auténtico, País Solidario, etc” (MP, BASE-IS).

“En el Movimiento Popular, incluyendo movimientos sociales y partidos de izquierda, hay una incapacidad muy grande de avanzar y construir. La palabra “izquierda” sigue generando mucho temor en grandes sectores sociales, y eso a pesar de luchas muy importantes sobre todo en los últimos años, como la de legalizar ocupaciones. Creo que sí hubo avances, hay un fortalecimiento importante de este sector pero no se logra dar el salto (MP, BASE-IS).

“El movimiento social reaparece con mayor fuerza política no sólo gremial en el 2001. En el 2006 se fueron dando algunos elementos importantes que tienen que ver con la participación no solo en términos gremiales sino en materia política” (MP, BASE-IS).

“Un gran déficit de la democracia es su falta de contenido, relativo al ejercicio de los derechos: sociales, culturales, incluso políticos, ya que ni siquiera el derecho a elegir es efectivo (se vota pero no se elige). No tenemos una democracia que vaya más allá de lo meramente formal, además la forma es absolutamente inestable. Hay múltiples violaciones a la forma del Estado de Derecho, reglas que supuestamente nos deben contener a todos, hay un divorcio entre forma y posibles contenidos, hay un doble discurso. Entonces dotar la democracia de contenido es una cuestión clave, sino difícilmente avanzaremos como sociedad hacia el objetivo principal: pensar en común” (LS, ex PPS.)

“Un reto es el cambio de sistema de gobierno y que haya criterio social, la gente malinterpreta el tema de la democracia. Dimos un salto demasiado grande, confundimos muchas cosas, falta más criterios, crear conciencia ciudadana. Es muy difícil practicar la democracia, incluso los que decimos que la queremos no somos democráticos; mientras no te toquen tus intereses sos democrático, después ya no, sos autoritario” (AR, Clínicas).

“Nuestra estrategia es movilizar y concienciar a la gente, la gente cuando sale a la calle y repudia al gobierno toma conciencia de que el tema electoral es redituable. Hay que poner en evidencia al gobierno, solo con reivindicaciones se pueden levantar algunas cosas, para que el pueblo se manifieste y cuando no se logra algo decimos: “este gobierno es un inútil” (BB, MCP).

En términos de Desarrollo:

“Cuando se habla de desarrollo se habla de economía, pero eso no tiene ningún impacto en la población, queremos que nuestros compatriotas sean personas dignas, racionales, ciudadanos, eso sería desarrollo, pero desde el Estado no hay política que apunte hacia eso. Actualmente a los campesinos, indígenas, obreros se los ve como mendigos, que se pueden comprar por un plato de comida. Desde este Estado que hoy tenemos no hay ningún plan de desarrollo nacional” (TZ, CNOCIP).

“Para que haya democracia real se debe repartir la riqueza, democracia con hambre no existe. Para repartir la riqueza debe haber participación real de la gente, ahora solo un pequeño grupo es el que decide y, se deben construir organizaciones” (MG, FNC).

¿Y en términos de políticas públicas? Hay que transformar la política del Estado, actualmente está orientada a defender el modelo actual, esto se debe transformar para que se dé respuestas a las necesidades del pueblo: problemas de tierra, desocupación, desnutrición, dependencia alimentaria, desarraigo.

“Todos los problemas de nuestra tierra son resultado de este “modelo de desarrollo” potenciado por un pequeño grupo, debemos transformar eso para que haya democracia...debe haber desarrollo productivo, o sea, desarrollo de la producción agrícola y desarrollo industrial” (MG, FNC).

“Necesariamente debe crecer la presión a nivel nacional por la industrialización de la materia prima, o si no se irán todos a trabajar a otros países. El tema central es el problema agrario, pero también hay necesidad de fuentes de trabajo en las ciudades. Eso solo la industria lo puede hacer, no hay de otra; si no crece la industria, no hay producción, no hay consumo” (MG, FNC).

“No estamos en contra del mercado, estamos con él, teniendo en cuenta la capacidad económica productiva de nuestro país, débil ante potencias como Argentina y Brasil. Podemos hacer resistencia, fomentar el autoconsumo, para que la gente no pase hambre” (BB, MCP).

“La gente tiene ganas de trabajar realmente, no es como dijo Nicanor “que la gente no quiere trabajar”. Es una pelea. El modelo económico de Estado que tenemos se contagia también, le dan al campesino diez hectáreas y empieza a vender sus rollos, a mariscar, planta marihuana, quiere hacerse rico rápidamente porque es el modelo que contagia a la gente, no hay planificación, no hay programa que dure al menos cinco años” (BB, MCP).

“Al desarrollo sólo lo entiendo como desarrollo humano, desde mi punto de vista lo que no sirve a las personas no sirve para el desarrollo, además los beneficios deben alcanzar a toda la gente, por ello hay que encontrar soluciones a nuestros problemas económicos. Incluso la democracia liberal debe alcanzar a todos (LS, ex PPS).

“Lo que tenemos es una absoluta incapacidad de superar la pobreza rural, esto no es sostenible cuando existe una cierta expansión de información, conocimientos, etc., En estas circunstancias, tanto la concentración de la tierra como la imposibilidad de acceder a servicios, ejercer derechos, si o sí vuelven insostenible el modelo; y en consecuencia, el sector que más sufre es el campesino. Cuando las condiciones de exclusión son tan duras, entonces no existe otra alternativa que no sea movilizarse, pelear por sus propias reivindicaciones” (LS, ex PPS).

“Un gran problema es el problema campesino en sí, no se encuentran alternativas de producción, el algodón resiste pero no da resultados, entran semillas transgénicas que tienen su costo, experimentan con los pequeños agricultores. No está comprobado si el algodón va a resultar en gran escala y mecanizadamente, como en el caso de la soja. Tampoco hay claridad sobre los rubros que permitirían sostener la economía campesina en cuanto a ingresos (plata). Algo que se logró bastante es que los pequeños agricultores valoren los cultivos de autoconsumo: mandioca, maíz, maní, poroto” (JP, Tekojoja).

“Se da un choque con la agricultura empresarial porque los pequeños agricultores se plantean una agricultura más orgánica, con biofertilizantes. Es importante porque se relaciona con el movimiento político y con uno de los desafíos pendientes, a saber, ¿qué tipo de agricultura se promueve o desarrolla en nuestro país?”. (JP, Tekojoja).

En términos de Desafíos y Retos:

“El principal desafío de nuestro país es que esas instituciones democráticas, que existen como cáscara, realmente funcionen como tal, que la Corte Suprema tenga contenido. Lo que tenemos es una democracia formal pero en su contenido, en su ejercicio sigue siendo una dictadura solapada, el que manda es el que controla todo. En Paraguay, la caída del partido colorado es necesaria para apuntalar la democracia, hasta tanto eso no suceda vamos a seguir en lo mismo” (ERD, periodista).

“En una verdadera democracia el pueblo ejerce el control de las instituciones del Estado. Es necesario fortalecer las fuerzas sociales organizadas, crear conciencia ciudadana, patriotismo y protagonismo político entre la gente” (TZ, CNOCIP).

“Probablemente uno de los mayores desafíos del movimiento social sea una mayor participación política, sobre todo porque en este momento, a pesar de la candidatura de Lugo, no se ve un proyecto de transformación real del país, sólo una participación más lúcida de los movimientos sociales o la de algunos de sus dirigentes que están más conscientes de la situación política” (MP, BASE-IS).

“El desafío más inmediato va a ser cómo se van a articular las fuerzas populares que logren plantear una situación diferente al neoliberalismo, que es defendido por Colorados, Liberales, Encuentristas y Patria Querida” (MP, BASE-IS).

“Hay que avanzar hacia una democracia mucho más participativa, más representativa, con derechos garantizados en lo económico, cultural y social, algo que no logra plasmarse hasta hoy en una cuestión concreta, salvo algunas experiencias interesantes en América Latina. Creo que el concepto de democracia es el que está en cuestión y si vinculamos eso con el tema desarrollo, hay proyectos totalmente antagónicos: agricultura sostenible vs. agronegocio y transgénicos...” (MP, BASE-IS).

“Cuál es el modelo de desarrollo, es otro punto sobre el que no hay claridad. Es imposible plantearse un proyecto de desarrollo sin tener en cuenta la reforma agraria en un país con alta tasa de concentración de tierra y una población predominantemente campesina. Intentar expulsar a los campesinos para plantar soja, eso no significa desarrollo, sino al contrario, mayor nivel de pauperización” (MP, BASE-IS).

“Será difícil un desarrollo productivo sin el acompañamiento del Estado, esto es categórico. Hasta hoy soportamos no sólo la falta de apoyo sino ataques desde el Estado, te sacan lo que tenés, te desarmen tu organización con pyragués (informante, infiltrado), por otra parte, se apoya a sojeros, ganaderos” (BB, MCP).

“El pueblo esté preocupado, empobrecido, y hay recursos que pueden invertirse para el desarrollo en nuestro país. A partir de ahí, planteamos una propuesta democrática que sea abierta e incluyente” (BB, MCP).

“En la MCNOC nosotros planteamos discutir el tema de algodón, y la idea que se maneja es la de organizar una campaña de rechazo al cultivo del algodón en las condiciones actuales y, a partir de ahí, pedir un plan de emergencia al Gobierno, porque si fracasa el algodón no habrá ingreso en el campo. Hay una necesidad emergente en el campo, no podemos dejar de lado las reivindicaciones económicas. El gobierno debe buscar otros mercados, buscar relacionamientos en el Mercosur2” (BB, MCP).

“Hay que apostar a una agricultura que fortalezca la economía campesina y a los pequeños agricultores. Eso no significa echar a todos los empresarios sojeros, pero ahora mismo ellos tienen mucho más apoyo. Es un tema político y un problema técnico también, por eso lo señalo como reto (JP, Tekojoja).

“Apostando a la democracia creemos que podemos llegar a construir un país mejor, con criterio social. Es difícil cambiar un sistema de gobierno si no hay cambio en las personas, podemos colaborar para hacer eso desde abajo. Iniciamos un trabajo que esperemos no muera por el camino, y queremos trabajar con y por los estudiantes, futuros compañeros” (AR, Clínicas).

En términos de Identidad, Movimiento y Cambio:

“Nos planteamos que para profundizar la democracia haya participación real de la gente, no participación político-partidaria únicamente, lo que es plantear o proponer, discutir y debatir, generar capacidad de incidir en la gente” (MG, FNC).

“Estamos convencidos que cae el continuismo, en un momento dado todos debemos apostar por la caída de un modelo viejo: Partido, Fuerzas Armadas y Estado, todo controlado por el Partido Colorado. Continuismo o alternancia, esta es ahora la contradicción principal” (BB, MCP).

“Para nosotros el viejo modelo ya no funciona y tampoco cabe una propuesta de izquierda radical, de una revolución. Se debe concienciar a la gente, apostar a una sociedad más civilizada para que se pueda emprender el desarrollo nacional” (BB, MCP).

“En lo que hace al campo popular, uno de los retos es la articulación de las organizaciones a nivel político, conformación de nuevos movimientos y organizaciones políticas, relacionados a grupos y personas que siempre participaron en organizaciones sociales o con planteos de cambios” (JP, Tekojoja).

“Otro reto en la formación de movimientos y organizaciones será el de superar la radicalización o sustento de principios que impiden la relación o acuerdo entre grupos. Hay posturas radicalizadas, posturas propias, debemos superarlas para caminar juntos. También hay problemas de liderazgo que implican dificultades para forjar la unidad. El campo popular tiene que articularse, presentar una propuesta que la gente espera de sus dirigentes” (JP, Tekojoja).

“La gente no participa de la política partidaria, en las elecciones el 50% de la gente no participa, esperan una nueva opción política. Ahí se presenta otro reto importante para los dirigentes, encontrar la unidad, sin renunciar a principios e ideas, buscar la manera de establecer una fuerza unificada del movimiento popular” (JP, Tekojoja).

“La gente campesina, los pequeños agricultores, se acercan a los movimientos políticos porque se plantea que la cuestión no es solo gremial, es una cuestión de política pública, de gobierno. Entendemos que la gente campesina necesariamente debe asumir una responsabilidad política, sin dejar de lado su organización gremial” (JP, Tekojoja).

“Antes incluso decíamos: “estamos en una organización gremial o en una política”, como que eran dos cosas que no se debían mezclar. Se sigue pensando así pero las personas que están en una organización gremial también necesitan estar en una organización política, es una obligación para buscar el cambio y respuesta a los problemas del país” (JP, Tekojoja).

“Para mí, el compromiso político es fundamental, va acompañada de la información y la comunicación que llega a la gente, debemos trabajar seriamente entre todos para potenciar, por ejemplo, las radios comunitarias. Los políticos locales, por ejemplo los diputados, tienen su FM bien potente para publicitarse y decir que están actuando bien. Aparentemente son democráticos pero no te dan espacio si vas a cuestionar” (JP, Tekojoja).

“Otro reto tiene que ver con el cómo canalizar la participación en el caso de la mujer y los jóvenes. Hay disputa porque los jóvenes están más atraídos por prácticas de diversión, fiestas o drogas. Con ello también se trata de debilitar la posibilidad de que los jóvenes asuman un compromiso social serio, lo que sucede cuando se les da espacio en las organizaciones. Normalmente las mujeres tienen un protagonismo muy fuerte en su familia y comunidad, pero en las organizaciones por lo general no tenían ese espacio y ahora lo tienen. Ellas van a dar mucha fuerza. El partido colorado les da mucha participación pero manipulando” (JP, Tekojoja).

“Respecto al tema religioso con Lugo, en San Pedro y posiblemente Concepción, tuvieron y tienen mucho protagonismo las comunidades cristianas, desde ahí se participa en actividades de concientización y de análisis” (JP, Tekojoja).

“A partir de nuestra experiencia de lucha vemos que las cosas empeoran, no mejoran. Hay que acabar con la corrupción imperante en las instituciones y organizaciones, tratar de organizarnos mejor y luchar por un cambio de raíz” (AR, Clínicas).

“Es necesario que caiga el partido colorado para que empiece a depurarse lentamente el sistema. Aunque el que venga posteriormente sea un desastre, puede darse un cambio en el pensamiento de la gente. Y la única forma es a través de la alianza, es imposible de otra manera” (ERD, Última Hora).

Y en lo que hace a partidos políticos: clientelismo y compra del voto.

“La gente desconfía de los partidos políticos, como sólo quieren mantener sus privilegios la gente se pregunta: “para qué ir a votar, si hay negocios con la elección”. Se vende la cédula de identidad, lo hacen los Liberales, Colorados, Patria Querida, la cotización depende, de 10.000 hasta 100.000 guaraníes. Este es un problema que habrá que enfrentar” (JP, Tekojoja).

“Los caudillos tienen a su alrededor gente que compra cédula, método que se está imponiendo desde hace tres años. Antes había aportes para algunas personas (se refiere a operadores), pero este aporte era alevoso, hoy se compra cédula, es más nuevo... o sea si soy liberal, el colorado me compra para no ir a votar. Por ejemplo, en un distrito se compra 500 cédulas y eso tiene su peso cuando la cosa está reñida, neutraliza el voto contrario. Además, hay gente que tiene dos o tres cédulas también, son minoría pero son importantes, activan en política” (JP, Tekojoja).

“Antes la gente era fanática por su partido, ahora hay más descreimiento y también está el factor económico. Lo experimentamos en Guayaibí, donde está José Ledesma, de Tekojoja, es de la Iglesia, liberal, un líder, hace responso, celebración de la palabra. Contra él Bernal (Director de Itaipú Binacional) invirtió mucho, y muchos colorados recibieron sus aportes pero lo votaron a ese señor. El gran ladrón hizo circular mucha plata en las últimas elecciones, millones, en Guayaibí se habla de 500 millones (US\$ 100.000 aproximadamente) en un distrito de 8 mil habitantes. En Santani también corrió mucha plata” (JP, Tekojoja).

“Se le tiene al gobierno como un gran ladrón, roba de todo, por eso el empobrecimiento de la gente; debe haber un gobierno patriota, que administre de otra manera, para que haya esa posibilidad de trabajo, dignidad y bienestar para la gente” (JP, Tekojoja).

“Los liberales, por ejemplo, tienen mucha plata e infraestructura. En Capiibary movilizamos casi el 80% de la gente, pero en el momento decisivo ellos llevan plata y cambian las cosas. Mucha gente no está inscripta y se pesca por los afiliados de los partidos tradicionales. En Capiibary, el voto se cotizó a 200.000 guaraníes, es que los liberales pagan más. Donde nosotros participamos la gente participa más, en Capiibary participó el 63%, nosotros entramos y ellos se mueven más. Por eso es difícil” (BB, MCP).

“Oviedo no arrastra los votos que arrastra Lugo. Oviedo tiene una alta resistencia que Lugo no la tiene. Oviedo tiene los votos oviedistas, sin embargo Lugo tiene el de todos los partidos políticos. Estando Oviedo preso el candidato elegido es Lugo. Pero si entra Oviedo a la cancha, le lleva esos votos. En el discurso, el problema que se da es que nadie se quiere pelear con Oviedo” (ERD, periodista).

2. TEMAS QUE PUEDEN SER IMPORTANTES FACTORES DE MOVILIZACIÓN:

Nota. No se distingue entre temas de movilización y de debate, un problema en la formulación de la pregunta que puede sesgar las respuestas, ¿es pertinente esta distinción en la coyuntura actual?. De hecho hay respuestas en ambos sentidos que se sintetizan a continuación.

Varios.

- El 2007 puede ser de mucha violencia política + mafia y narcotráfico.
- La independencia de la Corte Suprema de Justicia y de la Justicia Electoral.

- Si se impide que Lugo pueda ser el candidato o su inhabilitación como candidato.

Problemática Agraria y de la Ruralidad.

- La crisis agraria: agronegocios, crecimiento económico que beneficia a empresas multinacionales, contaminación del medio ambiente, el deseo de migrar, la descampesinización.
- Análisis de las políticas del Banco Mundial y de las multinacionales en relación al campo.
- Seguridad y soberanía alimentaria vs. Agronegocios.
- La defensa y la reconstrucción de la comunidad campesina e indígena.
- Las ventajas de la reforma agraria en la solución de problemas como el hambre, desocupación, desarraigo y descomprimir los cordones de miseria de las grandes ciudades
- La pelea contra el latifundio y por la recuperación de las tierras malhabidas.
- Elaborar una propuesta de desarrollo nacional.
- El modelo de desarrollo y las posibilidades de industrialización de materia prima.
- La expansión del modelo de soja transgénica actual y sus efectos.
- ¿Cómo disminuir la violencia urbana?
- El papel de la oligarquía en el desarrollo: ¿se busca generar industrias y empleos o defender intereses mezquinos y especular?
- El problema de la salud con un enfoque de derecho.
- El tema salarial es y será factor de movilización.

Democracia y DDHH:

- Los atropellos de derechos humanos i.e. la criminalización y judicialización de reclamos.
- La tierra que es un prerequisite para el ejercicio de derechos económicos, sociales y culturales y está vinculada a la lucha por los derechos civiles y políticos.
- El modelo de Estado clientelar y una propuesta de democratización
- La defensa de la débil, frágil y formal institucionalidad democrática.
- La defensa del Estado de Derecho
- La gestión a nivel de gobiernos locales.
- La articulación entre movimientos sociales y la izquierda.
- El tema electoral, que dará mucho espacio para la reflexión política seria, sobre nuestros problemas, las necesidades y qué hacer con ellos.
- Lo que ya se moviliza: las luchas campesinas y por la salud.

BLOQUE 2. SOBRE LAS MOVILIZACIONES Y SU IMPACTO

En este bloque se presenta cada caso por separado, pues las movilizaciones, debates y encuentros no siempre coinciden entre las organizaciones y movimientos incluidos en la muestra.

3. Principales movilizaciones en los que su entidad o movimiento fue líder o participó en el 2006. Síntesis.

Sobre marcha de Resistencia Ciudadana ver cap. II.

CNOCIP.

Debate nacional sobre la crisis agraria, a través de una serie de seminarios nacionales y departamentales. CNOCIP/TRP.

Actos y Movilizaciones en varios departamentos (San Pedro, Canindeyú e Itapúa) contra la criminalización de las luchas sociales. CNOCIP, FNC y otros.

Movilización contra el terrorismo de Estado en Yby Yaú. CNOCIP/Sindicato de Periodistas del Paraguay (SPP). Como Kike Galeano (periodista) era uno más en la lista de desaparecidos, así fue como la cuestión del terrorismo de Estado y la criminalización de la lucha fueron asumidas en conjunto.

Dificultades. El temor de la gente, al principio en Yby Yaú era poca gente la que se llegaba a juntar, porque se tenía miedo, por Magdaleno Silva (senador ANR) y sus matones. La última vez, estaba “Jakeche” (*cuidado, estoy yo*), que tiene en su haber 24 asesinatos, está al servicio de Cabeza Branca (narcotraficante), de todos esos delincuentes que operan en Yby Yaú.

Logística. Para recaudar fondos, se vendieron bonos, sorteos, se hicieron ollas populares y torneos de fútbol para la contratación de vehículos.

FNC.

Debates sobre la problemática del Algodón (7 al 11 de febrero) a nivel de departamentos. Marcha campesina en Asunción (marzo) y marchas para la Implementación del Subsidio del Algodón (mayo y junio).

Movilizaciones de carácter departamental y distrital de resistencia al modelo de producción de soja transgénica, principalmente en Caaguazú, Guairá, parte de Itapúa, Canindeyú.

Encuentro con organizaciones sociales y sindicales, más de 4.000 delegados, donde se debatió la problemática del país y se elaboró un programa: “Por un País para la Mayoría”.

Debate-conferencia contra el algodón transgénico y contra el modelo de producción sojero.

En noviembre del 2005, después de 26 días de movilización, conseguimos la libertad de todos los compañeros y compañeras, y conquistamos 5 mil hectáreas de tierra, adjudicadas en el 2006.

Mecanismos de lucha: uno es el institucional, presentar propuestas, reivindicaciones concretas a las instituciones, y presentación de la propuesta de movilización. Luego, sobre esta base se convocan las movilizaciones por tiempo indefinido, hasta que se logre algo en beneficio de las reivindicaciones planteadas.

Los cortes de ruta se dan en forma intermitente, es una característica nuestra; por un lado, es una medida de presión pero por otro lado es una medida de propaganda y de información a la ciudadanía (volanteadas en colectivos). Nosotros no queremos perjudicar a nadie, sino ejercer presión sobre el Gobierno. En los últimos tiempos la ciudadanía no los rechaza, porque la gente quiere saber lo que (nos) pasa.

Logística: También tiene dos formas: cada compañero aporta de su producción para la comida y, además se hace una campaña de información general en las ciudades, se les pide plata o víveres a comerciantes, camioneros. En cuanto al alojamiento, se hacen campamentos, carpas por distrito, comunidad, y luego cada uno trae para su propia comodidad... si llueve es un problema. Todo se hace con mucho sacrificio.

Belarmino Balbuena. Coordinadora de Movimientos Independientes.

Se conformó un frente social-político entre movimientos campesinos por la educación y para las elecciones municipales. Nos organizamos en una Coordinadora de Movimientos Independientes, en 10 municipios. En todos fuimos a intendente, lista completa. La consigna fue "Construyendo Poder Popular". Se elaboró un Programa de Gobierno Popular.

Para la MCNOC, la lucha contra el latifundio es permanente, en el 2005-2006 fue duro porque sufrimos muchas persecuciones, desalojos a partir de las medidas de fuerza que implementamos. Hubo represión fuerte.

En Capiibary, hubo movilización contra los civiles armados organizados por el Ministro del Interior, las Comisiones de Seguridad Ciudadana. También antes del 29 de marzo, se tuvo un acto con la FNC, contra los civiles armados, estuvieron los senadores Morínigo (Partido País Solidario PPS), Lacognata (Patria Querida) y el monseñor Lugo.

Planteamos que la Comisión sea dependiente de la Municipalidad, que tenga carácter preventivo, de vigilancia comunitaria, que comunique a la Policía los hechos, pero no utilice armas.

Aída Robles, Hospital de Clínicas. Fueron varias las movilizaciones ante el Parlamento, por dos ejes bien puntuales: el Presupuesto para Salud 2007 y la Ley sobre el Ejercicio de la Enfermería. La movilización se da en ocasión de la presentación de nuestro proyecto de ley, también el día de su tratamiento, la dirigencia es la que hace lobby y el seguimiento del caso con los parlamentarios.

En relación al proyecto de Ley de Enfermería, realizamos más de dos movilizaciones para que Diputados decida enviarlo a plenaria, porque ahí hubo mucha resistencia. Después de cuatro años logramos que Diputados considere ese proyecto, hay intereses particulares entre ellos.

En el caso de la Ley de Presupuesto, peleamos tres cosas: insumos, recategorización salarial y el pase de los compañeros contratados a permanentes. Esto último llevó a Clínicas a un paro de actividades antes del tratamiento en el Parlamento, porque los contratados quedaron sin presupuesto. Fueron 15 días de paro total de actividades, pero las guardias sí se cubren, como siempre.

Marielle Palau. BASE-IS. Un encuentro importante se dio con la presencia de Vía Campesina en Paraguay.

Lilian Soto, PPS. Las principales movilizaciones se dieron en torno al tema campesino y salud. Hoy hay más información, eso genera una reacción ciudadana, por ejemplo, en el caso de kits de partos.

4. Logros pretendidos y del cómo se evalúa los resultados de dichas movilizaciones. De algunos avances y dificultades.

MOVILIZACION: Algunos Logros Registrados.

- ✓ Elaboración de programas básicos para incidir en acuerdos: (FNC, Movimiento Independiente Campesino, APS, Bloque Social y Popular, Tekojoja)
- ✓ Cuando hay bases sociales fuertes hay más posibilidades de incidir, i.e. ejecución de camino.

- ✓ Denuncias para sensibilizar a la opinión pública i.e. terrorismo de Estado, criminalización o judicialización de luchas y reclamos.
- ✓ Resistencia a civiles armados: Comisiones de Seguridad del Ministerio de Interior, con seccionaleros.
- ✓ El Movimiento Independiente Campesino participa en los comicios electorales municipales en 10 municipios y se coloca como 3ª fuerza (8 concejales)
- ✓ Producción: subsidio para los pequeños productores algodoneros (pero fracaso del plan algodonero, negociado con subsidios y compra de insumos); resistencia al cultivo de la soja transgénica; también dificultades en el acceso a mercados, salvo contados casos como la organización para el mercado de los mandioceros de Curuguaty, y apoyos inexistentes o inadecuados para la diversificación productiva y la seguridad alimentaria.
- ✓ Asentamientos: 5000 has. de tierra y compromiso para el desarrollo (puestos de salud, caminos) de 11 asentamientos (FNC); asentamientos para beneficio de más de 2000 familias (MCNOC).
- ✓ Colocar en la agenda pública el tema de la salud pública. El lobby por transparentar el presupuesto público y el aumento del presupuesto de Clínicas y mejoras salariales incluyendo a profesores a tiempo completo en la UNA.
- ✓ Creación de una coordinación de organizaciones de enfermería a nivel de todo el país para tratamiento de la ley de enfermería.
- ✓ Certificación y validación de profesionales en el Mercosur, proceso incipiente, i.e. Ley de Enfermería.

MOVILIZACION: Dificultades.

- ✓ En la negociación, cuando hay vacíos de políticas y programas mal encarados y gerenciados.
- Incapacidad del Estado/gobierno para negociar y planificar con antelación; acuerdos puntuales y excluyentes; procesamiento selectivo de reclamos, se prioriza a una organización en detrimento de otras, se busca enfrentar a las organizaciones campesinas.
- ✓ Clientelismo político discrimina la demanda y encuentra sus límites cuando ésta se incrementa.
 - ✓ Falta de recursos económicos para mantener la movilización.
 - ✓ Desinformación o manipulación de la información, de manera a deslegitimar o desestimar reclamos y como producto de los intereses en juego.
 - ✓ Se busca aislar y desprestigiar al movimiento campesino identificando sus reclamos y tácticas con la delincuencia. i.e. ocupaciones, cortes de ruta.

- ✓ La judicialización de los casos como respuesta a reclamos campesinos: rapidez en desalojos, coordinación fiscalía/policía, medidas sustitutivas que tienen su costo.
- ✓ A nivel de denuncias y seguimiento de casos, los organismos de derechos humanos son débiles.
- ✓ Las ONGs no cuentan con equipo de abogados.
- ✓ Problemas con mediaciones y/o fallas en liderazgos. i.e. liderazgos transaccionales y personalistas.
- ✓ El desprestigio de la dirigencia sindical involucrada en actos de corrupción deslegitima el reclamo de trabajadores/as.
- ✓ Escasa capacidad de convocatoria cuando los reclamos son sectoriales o porque predomina el individualismo o la por lucha por la sobrevivencia.

5. ¿Considera Ud. que estas movilizaciones contribuyen para que haya cambios sociales y políticos más profundos o se caracterizan más como luchas de resistencia?. ¿Por qué?

Nuevamente aquí las respuestas son diversas, sin embargo hay coincidencias en que lo uno (las luchas de resistencia) conduce o está relacionado con lo otro (propuestas de cambio).

“Ambas cosas, resistimos contra los ataques pero la movilización se aprovecha para crear conciencia de masas y eso tiene sus efectos. Hoy por hoy, si el campesinado y los sectores populares están soñando un cambio estructural en nuestro país es por esas acciones que venimos emprendiendo. La gente dice estar cansada, quiere un país diferente, y atribuimos esa conciencia al trabajo que hemos hecho desde tiempo atrás” (TZ, CNOCIP).

“En la FNC creemos que nos encaminamos hacia una transformación más profunda, porque si hay organización, hay lucha, la gente entiende las diferencias de clases que hay. A partir de ahí, el carácter de la intervención y la responsabilidad del Estado se introducen en la discusión y eso siempre crea conciencia” (MG, FNC).

“Hay una lucha ideológica, contra el individualismo, un problema tremendo que debemos combatir con la organización, que poco a poco debe sustentar una transformación más profunda” (MG, FNC).

“La persistencia del campesinado en sus reclamos hizo ver que existe una esperanza en las mayorías, que debemos cambiar de alguna manera” (LS, ex PPS).

“Ambas cosas, los pequeños cambios que se ganan son parte de la construcción de un país diferente a mediano o largo plazo, y al mismo tiempo son luchas de resistencia contra un modelo neoliberal. Probablemente sea muy incipiente, pero al oponer resistencia también se van construyendo espacios para proyectos diferentes a largo plazo” (MP, BASE-IS).

Sólo en el caso de los trabajadores de la salud, se establece una clara distinción entre resistencia y cambio, resultado de una mirada más escéptica quizás.

“Hasta ahora todas las luchas que emprendimos fueron de resistencia, no produjeron cambios sociales porque estamos atomizados. Los aumentos salariales que

conseguimos no implican reformas sustanciales. Al Gobierno no le interesa que los profesionales estén bien pagados, para que no haya fuga de cerebros. Clínicas por sí sola no puede cambiar el sistema de salud; por eso buscamos relacionarnos con otros sectores” (AR, Clínicas).

6. ¿Cómo usted considera que la opinión pública evalúa estas movilizaciones y el papel político de su entidad/movimiento?.

En general, la percepción que se tiene sobre la opinión pública es positiva y se registran avances en términos de mayor respeto y reconocimiento por parte del otro, en el caso del sector campesino. Hay quienes distinguen entre movilizaciones campesinas y las del sector salud en el sentido de que éstas últimas sí tienen opinión pública favorable, no dividida ni crítica como en el caso de reclamos campesinos, y esto se justifica en el sentido de luchar por un interés más general, cual es el de una salud pública más efectiva para beneficio de la mayoría.

“Nuestra organización salió bien parada, nos respetan un poco más, la gente sabe que somos capaces de denunciar y difundir las cosas sucias de nuestro país. Un problema muy grande es la manipulación de la información. Los periódicos pequeños y las radios comunitarias están cumpliendo un papel importante para informar de manera concreta, correcta y clara, para que se pueda entender” (TZ, CNOCIP).

“En los últimos tiempos hay un avance, la mayoría de la sociedad crítica opina favorablemente sobre la lucha, sobre nuestras reivindicaciones, i.e. cortes de ruta. Consideramos que a las organizaciones campesinas se las tiene hoy día como referencia política, hay interés en la opinión de la organización, de sus dirigentes. La organización campesina consiguió un reconocimiento” (MG, FNC).

“Algunos amigos de la prensa nos dan algún espacio pero la mayoría colabora con este gobierno. Hoy hay más dificultades para acceder a los medios” (BB, MCP).

“La construcción de una agenda común se dificulta cuando hay desinformación, la gente no se instruye, no se le da herramientas adecuadas. Tenemos una cultura política bastante atrasada, hay poco debate” (BB, MCP).

“Criminalización también implica que la opinión pública identifique movimiento campesino con delincuencia, porque violan la propiedad privada, o cortan rutas. En Paraguay, esta visión negativa de la acción social fue muy fuerte en los últimos años, la prensa jugó un rol espantoso en esto, en algunos casos se trató de una campaña sistemática” (MP, BASE-IS).

“Creo que se busca aislar al movimiento campesino, hay una campaña de la prensa muy fuerte por deslegitimarlo. Si las reivindicaciones campesinas tienen que ver con tierra automáticamente tienen una campaña en contra; otras que se puede decir son más funcionales al sistema tienen apoyo, pero no todas. Creo que las ONGs tienen una presencia bastante importante a nivel institucional en la opinión pública, pese a la campaña de Nicanor” (MP, BASE-IS).

“Cuando intervienen factores de tipo cultural como el derecho a la vida sexual o al aborto, se desata un escándalo nacional y una campaña de la prensa impresionante, de sectores más conservadores, incluso la Iglesia Católica. En determinadas reivindicaciones mucho depende de cómo se va colocando el tema en la prensa, que en última instancia genera opinión pública, de ahí que reclamos de sectores más progresistas, como reforma agraria, aborto, derechos sexuales y salud reproductiva sean tergiversados” (MP, BASE-IS).

“Los sectores de salud y de educación se movilizan constantemente y tienen mucho apoyo de la opinión pública, se movilizan por los servicios y la vigencia de derechos sociales, pero los trabajadores clásicos, digamos privados, no tienen ni siquiera espacio” (MP, BASE-IS).

“La opinión pública acompañó muy bien nuestro proceso y esto se manifestó en el apoyo de la gente, no se puede comparar con otro sector. En nuestras movilizaciones no hay conflictos. Y está el interés de las autoridades del hospital porque no peleamos solo por el tema salarial, sino también por insumos, medicamentos, y equipamiento en primer lugar; eso cae bien en la ciudadanía” (AR, Clínicas).

“No creo que la opinión pública evalúe las movilizaciones sociales” (LS, ex PPS).

“Debemos convenir que la prensa se ocupa más de lo que pasa en la capital. Una materia de investigación pendiente es lo que hacen las comisiones de seguridad. Existe una ineficiencia total al no asumir este tema como denuncia” (ERD, Periodista).

“El problema con las corresponsalías en el interior pasa por una cuestión económica, se les paga poco. Su patrón regional es más fuerte, por lo general son periodistas que trabajan en las radios, cuyos dueños son políticos, casi siempre colorados. Es difícil encontrar un corresponsal con autonomía y valentía, cuando el comisario es su vecino, no puede denunciarlo así nomás. Hacer periodismo en el interior es mucho más difícil, hay una autocensura más fuerte. Es una mezcla de temor, inseguridad, corrupción” (ERD, Periodista).

“Hay muchos mitos sobre las líneas de los periódicos, muchas veces es deficiencia, ignorancia del periodista, caquetismo (cansancio). Aunque hay temas que también se mantienen artificialmente como el caso Oviedo en ABC, la línea se ve en los editoriales” (ERD, Periodista).

“Las visitas de Lugo en terreno tienen seguimiento de los medios y hay participación de la gente que asume el compromiso de integrarse a este proceso político para el bien de nuestro país” (JP, Tekojoja).

“La Iglesia es un elemento importante y los políticos trataran de confundir a la gente en el tema religioso, porque la gente es religiosa y hay una obligación de tratar de orientar la información, porque si no se corta sola la información que va de arriba hacia abajo y le confunde a la gente” (JP, Tekojoja).

BLOQUE 3 SOBRE LAS ALIANZAS, SUS FORTALEZAS Y DEBILIDADES

7. ¿Ha habido alguna iniciativa por parte de su entidad/movimiento para buscar aliados? ¿Cuáles? ¿Cómo se expresa esta solidaridad?

“En el debate sobre la crisis agraria, hasta ahora la CNOCIP está presente y respalda Tesaí Reka Paraguay (TRP), una ONG que aglutina a una serie de organizaciones de base” (TZ, CNOCIP).

“Para las movilizaciones, siempre nos proponemos la alianza como estrategia con comerciantes, camioneros, pobladores barriales. En el caso de movilización, son alianzas coyunturales. En otros casos, es de plataforma, digámosle, con programas. Los aliados son normalmente organizaciones campesinas, sindicales” (MG, FNC).

“En algunos lugares, coyunturalmente, nos aliamos con comerciantes por ejemplo, apoyaron mucho con víveres en la lucha contra la privatización. Los docentes son compañeros, tienen su gremio, la OTEP agrupa a todos los educadores pero están los de base, que es donde hay más alianza” (BB, MCP).

“Una forma de alianza es a nivel de la clase obrera y del sector campesino, donde se pueden unir entre sí programas. Otra forma es lo que decimos una alianza más democrática, con otros sectores, inclusive con partidos. Por ejemplo, en el Frente de Defensa de los Bienes Públicos está un partido reconocido como de derecha, el

PLRA, Movimiento Cambio para la Liberación de Laino. Luego está el relacionamiento que mantenemos con las ONGs" (MG, FNC).

"La Red de Radios Comunitarias, Comunica, es la que se define más. Hay compañeros que están en la dirección y cuando ellos tuvieron problemas hicimos movilizaciones" (BB, MCP).

"En lo que hace a la campaña electoral, en Itapúa, en dos municipios nuestro movimiento se retiró, tras acuerdo con Unace, Patria Querida. En Edelira 70, hubo trampa, se suspendió por mal tiempo y los liberales y colorados se aliaron e hicieron de las suyas" (BB, CMI).

"En Paraguay, durante la dictadura hubo mucha cercanía entre movimientos sociales, ONGs, Iglesia, por ejemplo; pero en la década del 90, hubo una resistencia muy grande del movimiento social a vincularse con las ONGs, argumentando que conseguían financiamiento a costa de ellos, se lucraba con la pobreza, etc. Hay cierto grado de razón. En los últimos tiempos, hay un mayor acercamiento entre movimientos sociales y ONGs, quizás porque la dirigencia social es más madura y ya no acepta fácilmente ser influenciada por ONGs" (MP, BASE-IS).

"A nivel institucional tenemos relación con varios movimientos campesinos y es un apoyo logístico-elaboración de documentos, proyectos, etc.-. En general, la política institucional de BASE es un apoyo permanente a sectores sociales, sea del tipo que fueren; como BASE tiene una trayectoria mayor en la temática agraria, la vinculación siempre fue más permanente con movimientos campesinos" (MP, BASE-IS).

"Hay expresiones sociales, casi todas vinculadas a ONGs. i.e. Movimiento Objetores de Conciencia (MOC), Federación Nacional de Estudiantes de Secundaria (FENAES), Parlamento Joven, Juventud que se Mueve, etc." (MP, BASE-IS).

"Hay mucho por hacer, es solo el inicio. Debemos educar a nuestra gente, porque si no el apoyo se vuelve muy coyuntural, porque hubo intereses de por medio. Queremos que la gente entienda que es el sistema de gobierno el que hay que cambiar, para que cambie el sistema de salud en nuestro país" (AR, Clínicas).

"A nivel dirigenal, es clarísima la necesidad de las alianzas pero falta aún que se entienda el valor de las mismas, su potencial de transformación societal. Existieron intentos que en su momento fueron exitosos y que hoy son indispensables. No existe otra alternativa que la alianza entre los que son sujetos sociales del cambio y aquellos (los aliados potenciales) que en algún momento podrán impulsarlo" (LS, ex PPS).

"La alianza política que se dio en el Congreso sobre todo contra Nicanor se fortaleció en el 2006. La misma se inicia en el 2005 con el pedido de aprobación de los ascensos a los militares, eso hizo que se abroque el bloque opositor, pese a las diferencias que mantienen entre sí en el Senado. Es una alianza netamente anti-Nicanor. Le frenaron todo, no hay un solo proyecto económico relevante que le hayan aprobado. No hay por ello crisis de institucionalidad, sólo que nada se aprueba, nada avanza. La oposición pese a sus diferencias logra esto, tanto que Patria Querida se traga el sapo de Lino Oviedo, o sea, ascienden a González Quintana (UNACE) a la Presidencia del Congreso porque era la única manera de mantener el bloque en el Senado. Se demostró que si la oposición se une, es capaz de entorpecer la labor al partido colorado. Es la pata fuerte de la idea de la Concertación: cuando la oposición se une puede ganar" (ERD, periodista).

"Por ahora los aliados se ven en las organizaciones de base. ACADEI como tal no forma parte de Tekojoja pero la mayoría de la gente que estamos ahí sí. Queremos mantenernos como organización gremial, que es más amplia, para así proponer

propuestas independientes a la misma organización política o cuestionar si es necesario” (JP, Tekojoja).

8. ¿Y con relación a los partidos políticos, se buscaron alianzas o no? ¿Con qué resultados?

Tomás Zayas, CNOCIP. Son pocos los parlamentarios que asumen un compromiso social, se destaca Pepito Morínigo (PPS, Senador), que cuando estaba en la Comisión de Crisis Campesina ayudó a liberar a compañeros que estaban presos.

En el Bloque Social y Popular están los partidos de izquierda, que asumen con nosotros un protagonismo, un programa y un plan de lucha.

Marcial Gomez, FNC. En el Frente de Defensa de los Bienes Públicos estaba el sector de Aníbal Carrillo, Sociedad Democrática se llamaba, y el Movimiento Popular Revolucionario Paraguay Pyahura, de izquierda. También se interactuó en el Congreso Democrático del Pueblo, un espacio mucho más amplio. Y de ahí surge “Por un país por la mayoría”, una plataforma con perspectiva de derechos.

En el 2006, en relación al Presupuesto es la primera vez que participamos. Se consigue aumentar el presupuesto para salud, educación a través de la movilización, y nosotros acompañamos. Como FNC no hemos planteamos algo concreto, nuestras notas son de contenido político, no presisamente llevan números, ie. la necesidad de ampliar el presupuesto del MAG, del INDERT para compra de tierra, asentamientos, etc.

En el tema agrario-rural, el protagonismo lo construye cada organización miembro sobre la propuesta concreta con el apoyo de otros sectores.

Marielle Palau, BASE-IS. Con partidos parlamentarios creo que no hay alianzas como tal, solo vinculaciones puntuales para impulsar determinadas leyes o proyectos. Con los otros hay experiencias de articulaciones, desde la Coordinadora Obrero-Campesina hasta la experiencia de la Plenaria Popular Permanente y hoy están los dos bloques: Alianza Patriótica Socialista y Bloque Social y Popular.

Aída Robles, Hospital de Clínicas. Ahí no hubo alianzas, solo en los discursos, estamos cansados de eso, los políticos discursen pero no hay acción, propuestas, nadie quiere arriesgar. Es muy difícil trabajar con los partidos políticos, para que te hagan caso, las propuestas de los sectores sociales deben figurar como iniciativa de algún partido.

Cuando los senadores decidieron no tratar el tema del presupuesto, el sector de salud y en especial las enfermeras de Clínicas y los estudiantes de Medicina rodeamos el Parlamento. No aguantaron cuatro horas, llamaron a la fiscal, ordenaron antes proceder contra los estudiantes que estaban obstruyendo el paso a los parlamentarios, negociamos y pudimos calmar el espíritu de nuestra gente.

Lilian Soto, PPS. Hay un divorcio absoluto entre los sectores políticos y las luchas sociales, excepto con individualidades muy aisladas. No existe esta vinculación que es clave y fundamental en democracia. Por eso existen los “outsiders” de la política. Nadie representa las luchas sociales en realidad, Los sectores políticos no se hacen voceros de las luchas sociales, sino que se encierran en sus burbujas de privilegios y desde ahí sencillamente intentan mantenerlas a raya y punto. Sectores de izquierda que se están conformando, están comenzando a tener algunos resultados políticos. Pero los que están en el Parlamento no lograron representarlos, incluyendo a País Solidario.

Los partidos nuevos, no me refiero al PPS, están llevando adelante un proceso de pensar como se construye una transformación social en el país. Como Paraguay Pyahura, Convergencia que surgieron a instancias de determinados sectores sociales, con posicionamientos claros desde el punto de vista ideológico y con planteamientos de transformación.

José Parra. Tekojoja. El Bloque Social se retiró de la Concertación Nacional porque no querían hablar con los “explotadores”, una cuestión radical. Pedían que nos definiéramos, les explicamos que estábamos por la Concertación y necesitamos a la gente de esos partidos.

Hay una necesidad estratégica de la Concertación, no hay que desmerecer a los partidos para la cuestión electoral, y las bases son una presión muy importante a su propia estructura partidaria.

El interés es el gobierno, es un obstáculo fundamental, se debe sacar a este grupo que está en el gobierno. Hay que tratar de pensar en eso, no solo pensar en un gobierno socialista, sino primero ganar, gerenciar. Se trabaja con distintos sectores, no se debe imponer a los demás solo tus intereses porque así habrá conflictos.

Belarmino Balbuena, MCP. La idea nuestra es lanzar la propuesta de la Alianza Patriótica Socialista (APS), desde País Solidario hasta Paraguay Pyahura, no sabemos si lo lograremos. Para nosotros, el choque de acción directa es importante pero cuando hay un gobierno inteligente, que te corta el camino, hay que buscar otras formas (de activar en política). La idea nuestra es acumular fuerzas, en el campo se junta gente, se pidió la incorporación a la gente de Ykuá Bolaños, sindicales, y algunos grupos de País Solidario que quieren incorporarse a la Alianza.

El tema de Lugo y la concertación es para nosotros complicado y difícil. Lugo va a Capiibary y los caudillos liberales le llevan a sus bases, más de mil personas, ahí no accionaron los luchadores sociales, sino que se va Saguier (senador, PLRA), eso crea duda en la gente. Podemos hacer alianzas, Lugo cae bien a la gente, incluso en nuestras bases, no se puede discutir eso. El problema no está ahí, sino que surgió desde arriba para abajo y también puede sufrir contradicciones, depende de la movida de Lugo.

9. ¿Cuáles son los problemas, los retos, que estas alianzas han traído?

a. Con las ONG

“Facilitan el trabajo a los campesinos y aunque muchas tienen posiciones claras, no creo que todas esten por un compromiso de cambio. Por lo menos, son facilitadores de tareas (apoyo logístico más que nada y eventualmente fondos)” (TZ, CNOCIP).

“Hay acuerdos puntuales, con las ONGs siempre hay algún tipo de relacionamiento, pero estamos siempre interesados en plantear una propuesta de democracia” (BB, MCP).

“Es todo un desafío, porque en Paraguay la gente pensante está tanto en las ONGs como en los partidos de izquierda. Queremos que el conocimiento que tienen las ONGs se transmita. El problema está en el mecanismo de difusión para hacer llegar esa información a la gente, que la gente pueda entenderla y utilizarla” (MG, FNC).

“Creemos que la ONG debe estar al servicio de los movimientos sociales, en asesoría sobre lo que necesitan y no en consultorías del Banco Mundial. Dar apoyo técnico a esa lucha social, creo que no es una posición compartida por muchas ONGs, las que son más verticales. La cuestión es ser compañeros en diferentes niveles de un proceso histórico” (MP, BASE-IS).

“Se debe definir cuál es el rol de las ONGs en el relacionamiento con movimientos campesinos” (MP, BASE-IS).

“Un reto para las ONGs es el financiamiento, muchas cerraron y otras están totalmente condicionadas a políticas de organismos como USAID, Banco Mundial. Muchos cerebros paraguayos están como consultores de las grandes agencias de financiamiento y eso imposibilitó el desarrollo de agencias sociales de manera

autónoma en Paraguay. En Paraguay, hay un gran déficit a nivel de investigación social” (MP, BASE-IS).

“Entendimos que institucionalmente las ONGs debían mantenerse independientes pero también hay que comprender que las organizaciones gremiales tienen su compromiso político” (JP, Tekojoja).

“Son solo de apoyo, no hay una proyección. Colaboran en difusión por los medios de prensa, con folletos, concienciación” (AR, Clínicas).

“Veo el trabajo de las ONGs como un trabajo de apoyo. Su compromiso es tratar de hacer que las luchas se expandan y no hacer de instrumento de la derecha para frenar las mismas” (LS, ex PPS).

“Una cuestión clave es aportar los elementos de análisis que te permitan comprender tu propia realidad, cuando estos elementos no están presentes el proceso de alienación continúa. Otro de los retos es no ser simplemente cómplices de sistemas de dominación, transfiriendo aquellos elementos que supuestamente son prácticas lógicas o las “mejores prácticas”, que hoy se invocan en sectores de poder hegemónico mundial. Se imponen esas prácticas como si fueran las únicas vías, y a veces con ello sólo se logra frenar o desbaratar las luchas” (LS, ex PPS).

“No creo posible una “alianza” entre ONGs y movimientos sociales. Se requiere de apoyos en instrucción cívica y política, para la construcción de ciudadanía. El gran fracaso de los partidos de oposición es no haber trabajado con sus líderes locales, ahí es fundamental el apoyo de las ONGs” (ERD, periodista).

b. Con los movimientos sociales

“Hay un paso adelante, pero el problema es el atraso político, por ejemplo, nuestra gente no percibe las diferencias ideológicas, filosóficas o programáticas entre un Partido Liberal y el Colorado. Un elemento en contra es la experiencia negativa que se tuvo con las centrales sindicales paraguayas, la clase obrera está desarticulada” (TZ, Bloque Social y Popular).

“El tema de los trabajadores tiene otras aristas. El trabajo por cuenta propia es el más frecuente en nuestro país, trabajo informal, independiente, de ahí que la movilización no sea por mejores salarios o contra los patrones, sino contra la pobreza y marginalidad, por políticas económicas adecuadas, y ahí el universo de las reivindicaciones se amplía” (LS, ex PPS).

“Se deben unir los criterios y la visión que se tiene sobre los problemas agrarios del país, en esto siempre hubieron diferencias entre OCs. Sólo eso te posibilita un planteo correcto para trabajar juntos. Cuando se plantea un programa ahí surgen diferencias sobre el qué se quiere. No está claro qué se quiere del Estado. Luego, con los partidos políticos de izquierda, ellos deben instalarse como vanguardia, para eso está el partido pero en nuestro país eso no se cumple, no se inmiscuyen con las necesidades del pueblo” (MG, FNC).

“Se pueden establecer alianzas estratégicas, debemos luchar por eso” (AR, Clínicas).

“La unidad de acción y la discusión política son grandes retos. La cultura política es impresionante en lo que hace al liderazgo, el propio patio del que es difícil salirse y a partir de ahí mirar el proceso de transformación necesaria” (LS, ex PPS).

“Una dificultad es la falta de formación de los líderes en cultura política democrática; los que pueden orientar y guiar, desarrollar capacidad de concretar voluntades. Pero cuando se eternizan en el cargo o emergen liderazgos transaccionales, estrictamente carismáticos, entonces no pueden asumir su rol en procesos de unidad” (LS, ex PPS).

“Los grandes desafíos son los cacicazgos, cada uno quiere participar activamente en las mismas condiciones, cuando que en la lucha por el poder, te guste o no, sólo cuenta cuántos votos tenés. El problema que enfrentan las organizaciones sociales es porque creen tener el mismo derecho que el PLRA. Podés generar tu propio sistema, pero eso no funciona, estamos en un país con una alta partidocracia; los que intentaron ya no están” (ERD, periodista).

c. Con los partidos políticos

“La clase obrera es nuestra aliada histórica pero se vió envuelta en casos de corrupción, el prestigio está debilitado y eso aprovechan el Gobierno y el Partido Colorado, usan a la clase obrera paraguaya como su base social” (TZ, CNOCIP).

“El Partido Colorado no tiene el control de las organizaciones campesinas y están con el plan de cooptar a los dirigentes” (TZ, CNOCIP).

“Con los partidos de izquierda hay diferencias más bien en relación a los desafíos coyunturales; la gente dice que debe buscarse e iniciar un proceso de cambio estructural, defender la soberanía, en eso todo el mundo está de acuerdo” (TZ, CNOCIP).

“No nos sinceramos, la organización campesina tiene un criterio, la ONG otro, no dialogamos, hay acusaciones y la cosa termina ahí. Los partidos de izquierda la misma cosa. Esa es la realidad que vivimos. El debate cuesta, porque sin confianza, no hay proceso que pueda ser construido conjuntamente. Es que algunos, en vez de ayudarte con tus dificultades, cuando te equivocás, se ponen contentos. Para recuperar la confianza debe haber más debate” (MG, FNC).

“El 99% de los partidos con representación parlamentaria, está involucrado en el manejo estatal de nuestro país, el tema electoral lo usan para manipular a la gente” (MG, FNC).

“Lastimosamente son más las rupturas que las alianzas. Tenemos diferencias y cada uno se va a armar lo propio... Hay desconfianza muy grande entre todos. Hay temor a ser cooptados por otros. El problema es más de fondo, tiene que ver con el cómo se manejan las diferencias, muchas veces la mayoría tiende a aplastar a la minoría, y ésta reacciona y se va” (MP, BASE-IS).

“En las alianzas, existe disputa por el protagonismo y tienen que ver con la necesidad de ir privilegiando las coincidencias que se pueden tener. La gente quiere resultados inmediatos en vez de ir construyendo procesos y la gente se disputa liderazgos principalmente” (MP, BASE-IS).

“Otro reto tiene que ver con la inserción de los partidos de izquierda en la sociedad paraguaya, que está muy atomizada” (MP, BASE-IS).

“Es importante que se tengan articulaciones y que se puedan proyectar todas estas alianzas, no hablo de un frente único, sino de una articulación real, a nivel nacional, que pueda elaborar un proyecto de desarrollo y proyectarse más allá de lo puramente gremial y puramente electoral. Creo que faltan la capacidad y madurez para acortar las diferencias y encaminarse a eso” (MP, BASE-IS).

“Para nosotros no hay un solo partido que deba llevar nuestra banderita. Debemos lidiar con Dios y con el diablo para conseguir resultados. No hay interés de los parlamentarios en auditar a las instituciones públicas, ni hay tampoco un seguimiento a la ejecución presupuestaria, ellos tienen también su cuota de responsabilidad (AR, Clínicas).

“Deben comenzar a darse cuenta de que son expresiones del pueblo o no son nada, o son simplemente grupos que intentan tener privilegios. Y ahí existe una cuestión

clave: la formación política. Mientras no se entienda qué significa conformarse en un partido político que represente al pueblo, lo que existe es una repetición de todos aquellos elementos claves de nuestra cultura política” (LS, ex PPS).

“No existe una comprensión del rol político de los partidos. Se cree que la política es sólo un medio para ocupar espacios de poder y estar presente en la vidriera pública. Se cree que un partido político es una agencia de empleo y sólo se busca la manera de obtener unos pequeños privilegios, migajas a veces, cuando se está en el poder” (LS, ex PPS).

“Un partido político debe construir una visión de futuro para la sociedad, y en ese proceso se generan liderazgos” (LS, ex PPS).

“Un partido político controla a sus asociados, pero un movimiento social no” (ERD, periodista).

“Un gran fracaso de los partidos políticos es que no han trabajado sus liderazgos locales, no les han enseñado a sus intendentes a administrar honestamente. Para las elecciones municipales, se hicieron 132 alianzas entre opositores en el interior, ganaron el 5%. Desde esa perspectiva fue un fracaso total” (ERD, periodista).

10. ¿Existe un plan de movilizaciones conjuntas, una agenda compartida, entre ustedes y sus aliados?, ¿o una mayor articulación sólo ocurre a veces, dependiendo de los acontecimientos? Explique con más detalles.

“El Bloque tiene programado un congreso para discutir sobre el “Estado que Queremos y el Estado que Tenemos”. En el debate de la crisis agraria, hay interés en el tema del Instituto de Economía Solidaria con la MCNOC y la ONAC. Elaborar un proyecto de ley y presentar al Congreso” (TZ, Bloque Social y Popular).

“La FNC tiene prevista una movilización, estamos viendo el acople de otros sectores, veremos cómo hacer funcionar esa agenda establecida” (MG, FNC).

“Dentro de la Coordinación “Por un País para la Mayoría”, la decisión política es acompañar las luchas sectoriales. En eso estamos, en la perspectiva de crear condiciones para forzar la discusión de algunas cuestiones que nos confunden” (MG, FNC)

“Agenda compartida hay toda vez que se incluyan los intereses de los distintos sectores (AR, Clínicas).

“A nivel local, hay concertación popular en algunos distritos, en Yataity del Norte están el Partido Liberal, Unace, Alianza Patriótica Socialista y Tekojoja en una coordinadora de concertación popular. En la parte programática hay un espacio que se debe trabajar” (JP, Tekojoja).

“Creo que no hay posibilidades de alianza entre movimientos sociales y partidos parlamentarios, a lo mejor la excepción sea País Solidario. Esa alianza se daría solo con partidos progresistas, cuya fuerza en Paraguay es pequeña, y la dificultad que veo es que no hay relación entre ONGs y proyectos políticos” (MP, BASE-IS).

“Queda por definir qué política tienen las ONGs con los partidos de izquierda o si van a quedar limitadas a apoyar a los movimientos sociales” (MP, BASE-IS).

“La idea sería ir ampliando el proceso de discusión, identificar los elementos de liderazgo que pueden servir a un proceso de transformación, los elementos de una cultura política diferente, y los temas que se priorizan en una agenda. Es importante llevar adelante estos procesos con sistematicidad, con el aporte de cada quien.

Tenemos carencia de resultados a mediano y largo plazo y el cortoplacismo nos impide encarar mejor un proceso” (LS, ex PPS).

“No hay que pensar que la cuestión electoral constituye la solución de todos los problemas. De ahí surge la necesidad de la organización y una visión a largo plazo para instalar procesos de transformación” (LS, ex PPS).

“La estructura organizativa es una cuestión básica, si la misma no existe, sólo quedan los deseos y las opiniones individuales, el voluntarismo, el caudillismo, el mesianismo, etc.” (LS, ex PPS).

“Cuando los sujetos que sufren necesidades tienen más elementos y posibilidades de hacer un análisis de la realidad y hay otra gente dispuesta a colaborar para que una situación de tanta desigualdad e injusticia no continúe, creo que están dadas las condiciones” (LS, ex PPS).

11. ¿Existe alguna solidaridad internacional o una articulación más amplia que apoye sus movilizaciones? Explique con más detalles.

“Por lo menos tenemos gente o grupos que informan sobre nuestras luchas a nivel internacional, es un apoyo. i.e. CLOC, Via Campesina. Es un espacio para comunicarse, debatir el tema agrario a nivel internacional, intercambiar experiencias, difundir nuestras luchas” (MG, FNC).

“El año pasado se denunciaron las violaciones de los derechos humanos, la criminalización de la lucha social y la entrada de las tropas americanas. Con el MST y la CLOC hay una escuela de formación permanente” (BB, MCP).

“En enfermería estamos afiliados a la Organización Internacional de Servicios Públicos (OISP), aglutina a más de 100 millones de trabajadores de la salud y educación de todo el mundo. Están en la formación de líderes, en el análisis de las grandes políticas de cada país. Por ejemplo, el plan de acción del 2006 era el Plan del Milenio. No contamos con ayuda económica directa. A nivel de gobierno dan su apretón, cuando necesitamos apoyo se envían mensajes al Presidente de la República, al Ministerio de Salud” (AR, Clínicas).

“Plan como tal no, acciones articuladas sí. Por ejemplo, en torno al proyecto Informe de Seguimiento al PIDESC, donde se trata también de ir articulando este ejercicio con un proyecto de vigilancia y fomento de la perspectiva de DESC en Paraguay” (MP, BASE-IS).

“Aunque es clave no existe mucha solidaridad pero es fundamental para abrir los ojos hacia otras realidades, es un campo en donde hay que trabajar mucho más” (LS, ex PPS).

BLOQUE 4 SOBRE EL PAPEL DE LA CIUDADANÍA EN LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Estamos aquí en el tercer circuito de la política, surcado por encuentros e iniciativas que buscan incidir a nivel de opinión pública y sobre los gobiernos para transformar una integración basada en la competitividad y la atracción de inversiones en otra basada más bien en una agenda común de ciudadanía social. Nexos y foros con estatus jurídico in-existente pero acción colectiva que adquiere dimensión (real, simbólica) y eficacia. Sintetizamos el modo cómo se percibe todo esto por parte de los/as entrevistados/as.

12. ¿Cuáles son los procesos de integración latinoamericana que usted conoce y cómo usted evalúa estos procesos?

En materia de procesos de integración, la evaluación no es positiva precisamente, se parte de constataciones como las de que “no nos está yendo bien”. Paraguay en el Mercosur “no tiene autoridad, no decide nada” y, más bien, “está como florero, los otros países colaboran cuando tienen voluntad” (TZ).

En un tema polémico, las opiniones también difieren o resultan contradictorias. Así, por ejemplo, el ALCA y el MERCOSUR pueden ser vistos como proyectos similares, de los “otros”, los que buscan escala de producción o “juntar a los pequeños para negociar volumen” (TZ). En ambos casos, una misma apuesta fuerte por los agronegocios. Y esto es así, porque “tanto en el caso del Mercosur como en los acuerdos bilaterales, sustitutos ahora del ALCA, la esencia es el libre mercado, la competencia, y ahí gana el que es más fuerte. Y eso no resulta cuando un país es chico” (MG). Sin embargo, también se percibe al MERCOSUR como una “integración regional, como posible contrapeso a la integración planteada por Estados Unidos” (JP), y se admite que la “integración sería más interesante si mejora la cuestión del trato a los países pequeños” (MP). No se entra en el detalle del como operaría este trato diferenciado -también reclamado por Uruguay, otro pequeño país con economía algo más dinámica y con gobierno de otro signo y consistencia.

El sesgo ideológico hace que el libre mercado se reduzca a la cuestión de la competencia (sin consideraciones por la ampliación de oportunidades de ingresos, empleos, nichos de mercado, etc.), por lo que prevalece una visión pesimista, y se deduce, por ejemplo, de que “siendo pequeños tenemos todas las de perder”, o de que “nuestro pequeño agricultor no tiene capacidad de competir con los vecinos” y puesto que “la competencia no resulta positivo para nadie, hay que promover cooperación y solidaridad” (MG).

Así también se propone debatir para construir una integración “desde abajo”, o sea un proceso no excluyente, puesto que “desde arriba ellos hacen acuerdos que sólo benefician a los poderosos nuevamente”; mientras que “van desapareciendo los pequeños almacenes, se elimina nuestras formas de relacion comercial”, y hasta se corre el riesgo de que la “gente deje de producir y se convierta en consumidor”. Y se señala al “Banco Mundial como responsable de la adopción de una política agroexportadora de materia prima (soja, algodón) exclusivamente” (TZ).

Desde una mirada más positiva, el Mercosur “puede ser una instancia de integración, y ahí pueden intermediar las ONGs, hay contactos en Argentina, Brasil y Uruguay que pueden convertirse en intercambio fructífero, en apoyo técnico” (BB). Al parecer ofertas recientes como la del Banco del SUR, iniciativa de Venezuela, pueden estar influenciando ciertas opiniones, de ahí expresiones de deseo como las de: “queremos cambiar el sistema crediticio, a más largo plazo, préstamos blandos, que sean cimiento para un desarrollo sostenible. Con planteos adecuados, en cinco años podemos salir de esta ruina, Paraguay tiene aún recursos para salir adelante” (BB).

También se rescata la importancia a nivel regional de “articulaciones sociales que van acompañando e intentado construir la temática de los derechos humanos”, al tiempo que se advierte sobre la posibilidad de que “si los colorados se mantienen en el poder, se viene una tratado de libre comercio con Estados Unidos, que nos perjudicará un montón” (MP).

En un caso, se menciona a proyectos “más alternativos, como el ALBA, que más allá de algunas críticas, condice mucho más con las necesidades latinoamericanas, con el eterno sueño de unirnos y compartir cosas” (MP). Y aquí, los temas de interés para el debate se relacionan con la propuesta del gasoducto y sobre las posibles ventajas del intercambio de petróleo por productos (alimentos).

Se menciona con un dejo crítico que en Paraguay, “hay rechazo a la integración, por causa de estos gobiernos que tenemos...”, mientras que se aprecia el discurso progresista de los gobiernos de Argentina, Brazil, ni qué decir Venezuela, y el tema sería más bien “cómo esos discursos se materializan en la realidad”. Por ahora, “en la relación actual predomina el

negociado, de cada quien para sus grupos. En Itaipú se hacen negociados, no hay seriedad, con un gobierno diferente cambiaría la situación” (JP).

Para el gremio de enfermeras, con el Mercosur, “en lo profesional corren peligro muchas cosas, pero hay ventajas y desventajas”. Así pues, la ley de Enfermería también debe ser vista como un intento “de alinearnos a ciertos requisitos en materia de certificación, porque en capacidad no hay mucho que discutir” (AR). En cuanto al ejercicio, preocupa la fuga de cerebros o sea, la partida de compañeros de trabajo, como es el caso de las enfermeras que han encontrado un nicho en Sicilia (Italia), de ahí también el reclamo por mejores condiciones de trabajo, no sólo mejoras salariales y la necesidad de buscar la articulación “con organizaciones de la región, Argentina, Uruguay, para intercambiar ideas, actualizarnos, analizar la cuestión de las condiciones de trabajo y explotación” (AR).

Se apela a un mercosur ampliado, dónde los Estados y Gobiernos serían “claves como marco de otras integraciones”, al tiempo que se desea que el “Mercosur tenga el contenido que corresponde a la integración, con vinculaciones, intercambios, crecimiento social acorde con las expectativas y aportes de la gente de los distintos países (LS)”. En el caso de las mujeres, “esto es algo que ya germina, que va incluso más allá del Mercosur y de la integración formal”, porque “hace tiempo que las mujeres están integradas, en la medida en que sus luchas están interconectadas, y es que cuando se pelea por la ciudadanía eso se da en todas partes y se crean conexiones” (LS). Se destaca que este tipo de experiencias se reproduce en otros espacios, por ejemplo, en el sector campesino, aunque es mucho más reciente y se ve difícil que “sin apoyos, mujeres con problemáticas similares, por ejemplo, bolivianas y paraguayas puedan intercambiar información y reflexionar sobre los agrotóxicos y los efectos sobre la salud comunitaria y familiar”. A través de estas opiniones, lo que se perfila es la emergencia de una ciudadanía regional/mundial, que puede instruir e inspirar para actuar localmente de manera más efectiva.

13. ¿Ustedes participan o ya han participado de alguna articulación regional de entidades y movimientos de la sociedad civil en América Latina? Explique. ¿Para hacer qué?

En el caso del sector campesino, las articulaciones son aún escasas y eventuales, es decir operan mas bien de manera informal y se sustentan en encuentros, foros, seminarios que a su vez generan expectativas y deseos como los de, por ejemplo, “formar una red nacional con sectores de los sin tierra del Brasil, de Bolivia, con una organización de Ecuador. Se tuvo dos encuentros internacionales, tuvimos discusiones con gente que tiene la misma visión que nosotros y que como en el caso de Ecuador, tiene una experiencia importante en defensa de la comunidad, el medio ambiente, la ecología” (TZ).

“Participamos no en forma permanente, sobre temas concretos, por ejemplo, la soja transgénica. Eso es lo más permanente en estos últimos tiempos, hay más intercambio de información, de experiencias, solidaridad. También a nivel latinoamericano los temas de debate son la reforma agraria, la lucha por la tierra, temas que perseguimos históricamente. Se trata de intercambio de experiencia, información, porque cada organización está en lo suyo. El tema de la soja es nuevo” (MG).

Se percibe una alta valoración de este tipo de interacciones, en su misma definición o función: se da “una trabajo de integración pero a nivel profesional” (AR); “este tipo de acercamiento diría que es de tipo gremial, y de orientación política, porque los encuentros son de intercambio de experiencia y de entender un poco lo que ocurre en la región... También sirven para ir elaborando propuestas y compromisos de solidaridad” (TZ).

Desde la ONG, se rescata la presencia paraguaya en una serie de articulaciones internacionales, también sus implicaciones para la lucha: “desde el Foro Social Mundial, gran paraguas que aglutina a todos, hasta expresiones más sectoriales, como la Vía Campesina, Iniciativa de los Pueblos. De hecho, eso implica solidaridad para la lucha en Paraguay” (MP).

Se mencionan espacios como el de la Articulación Feminista Mercosur, “donde se llevan adelante procesos contra los fundamentalismos” y el Foro de Mujeres Políticas Socialistas del

Cono Sur, que lleva a cabo una campaña por la despenalización del aborto, el 28 de setiembre, a nivel regional en América Latina (LS). A nivel del partido, se participa de “charlas para juventudes sociales y socialistas en América Latina. Aquí tenemos organizaciones juveniles partidarias y sociales, aunque pequeñas, el movimiento juvenil creo que es uno de los que están en período de reflujo” (LS).

14. ¿Usted cree que sea posible la construcción de una agenda común entre las ONG, los movimientos sociales y los partidos políticos de América Latina comprometidos con el cambio social? ¿Cómo usted imagina que eso se pueda llevar a cabo?

“Es una obligación y responsabilidad de todos los que dicen luchar por el cambio, porque nadie va a hacerlo solo. Debemos buscar la alianza o si no es puro bla bla. Hay temas no muy polémicos que pueden permitir que las ONGs, los movimientos sociales y partidos políticos asuman compromisos en forma conjunta. Creo que el medio ambiente afecta a todos y está en el discurso de todos lo de la incidencia política” (TZ, CNOCIP).

“Tuvimos una experiencia con la gente de Intermont sobre el tema del agua. En base a eso trabajamos un proyecto como experiencia, las ONGs y los movimientos sociales. Debemos encontrar temas que afectan a varios países, intercambiar experiencias, elaborar propuestas de trabajo, manteniendo una red de apoyo y solidaridad, puede ser el inicio” (TZ, CNOCIP).

“Paraguay no puede estar ajeno o al margen de los grandes acontecimientos de la región. Fue el último país en deshacerse de su dictador y actualmente es uno de los pocos países de la región con gobiernos neoliberales. Hay varios proyectos políticos de cambio, pero la garantía de un verdadero cambio son los verdaderos sectores sociales organizados y concientes. Es un gran desafío, pues no hay reforma agraria ni reconstrucción del país con gobiernos neoliberales, con control directo del Banco Mundial y las multinacionales. Asumimos la tarea conjunta que apunte a un cambio estructural en nuestro país” (TZ, CNOCIP).

“Siempre hay buenas intenciones... Evidentemente se puede apostar a eso, en los últimos tiempos vemos más apertura a la discusión, al análisis en profundidad, inclusive confrontar diferencias de criterio, empieza de nuevo un debate. Antes no era así, decían: “los partidos de izquierda, las organización campesina, uhm un problema”; ahora hay más acercamiento, apoyo, y es una señal en perspectiva de que podemos caminar hacia ahí” (MG, FNC).

“Parece que esta coyuntura con su aliento nos empuja, posiblemente eso colabore para que ahora haya más apertura al debate. Debe haber sinceramiento, se deben debatir las propuestas y los criterios” (MG, FNC).

“La mayor dificultad es el analfabetismo, no solo escolar sino analfabetos políticos, y distintos profesionales que no reconocen las dificultades reales que tenemos en este país” (BB, MCP).

“En Paraguay se debe desterrar esa idea del anticomunismo, incluso entre los liberales y la construcción de una base social sólida puede superar muchos problemas que atacan a la gente débil, sería bueno que esa fuerza popular establezca relaciones con otras similares” (BB, MCP).

“Si se asume una actitud seria hacia la sociedad, si se apuesta al desarrollo, es posible una agenda común. La institucionalidad del gobierno sería un punto fundamental para poder avanzar y hay grandes temas como el del desarrollo, medio ambiente, trabajo, políticas sociales que son puntos de una agenda a trabajar” (JP, Tekojoja).

“Es posible toda vez que se prioricen los intereses de los trabajadores o los intereses comunes. Si se anteponen los intereses personales o partidarios será muy difícil

lograr esa agenda. Las organizaciones sindicales padecen de esos males, lastimosamente no contamos con un aglutinador” (AR, Clínicas).

“Hay múltiples alternativas, existe una variedad inmensa de posibilidades de vinculaciones, sería un error pensar en un solo tipo de vinculaciones. En la agenda hay cuestiones muy claras y contundentes, por ejemplo, la soberanía alimentaria, la salud de las mujeres, la formación y capacitación del sector campesino en todos aquellos elementos que hacen a su propia realidad y su participación en esos procesos” (LS, ex PPS).

CAPITULO IV. CONCLUSIONES

Los tiempos de caótica incertidumbre son propicios para convencernos de que la llamada democracia formal es necesaria a pesar de sus límites pero, por lo mismo, también requiere de la democracia participativa, que puede avanzar en distintos espacios y circuitos si es adecuadamente promovida.

En Paraguay, el escenario político está cambiando, no obstante, la próxima contienda electoral (abril 2008) será ardua y difícil, y su resultado impredecible aún. De ahí la necesidad de apostar, por un lado, a procesos de participación ciudadana que se proyecten más allá de lo “político electoral y de lo gremial” en el ámbito público, en la perspectiva del largo plazo y del interés general; y por el otro, apelar a aquella mayoría que utilice el voto a conciencia como herramienta para transformar un estado de cosas que hoy día resultan insostenibles. Uno de los lemas de la marcha de Resistencia Ciudadana de marzo del 2006 expresa este estado de ánimo: Ykueraima Paraguay, estamos hartos!. Pero evidentemente eso no basta.

Es de suponer que una alternancia en el poder, al que muchos apuestan según las encuestas, puede dar inicio a un proceso de cambios en materia de relacionamiento Estado/Sociedad Civil y en la gestión pública del desarrollo, cuestiones aún difusas en términos propositivos; y es de suponer que esto se acompañe de expectativas e iniciativas ciudadanas. Estas expectativas pueden generar frustración si se espera que los cambios se definan exclusivamente “desde arriba” o “desde abajo”; superar este tipo de disyuntiva es uno de los desafíos del presente, así también como imprimir una dirección a dichos cambios. Y a tener presente de que habrán muchas propuestas de “cambio”, ya que el partido en el poder es hábil en el manejo de un doble discurso y en apropiarse de ideas otras o de fuerzas contrarias.

Así también, cuando en las contiendas electorales, un sector de la ciudadanía es rehén del clientelismo político, se pone en entredicho principios como los de soberanía, libertad de expresión o libre albedrío, solidaridad, etc., y la misma posibilidad de la alternancia en el poder. La perversión de la política electoral, en su expresión de compra de votos-conciencias, pone en tela de juicio la legitimidad misma de la democracia representativa, cuestionada también por su formalidad sin contenido. De ahí la necesidad de justificar visiones más abarcativas de la democracia y construir ciudadanía en esta perspectiva.

En este ejercicio exploratorio se identifican diversas experiencias y mecanismos de movilización social, bajo forma de presión, marchas, encuentros, negociación, lobby o cabildeo y hasta participación en contienda electoral. Además, en el 2006 se gestan espacios de deliberación y alianzas, que se ven interrumpidas, tensionadas o potenciadas ante la perspectiva de cambios en el escenario político.

No obstante, hay que tener presente que la acción directa encuentra sus límites cuando lo que está en juego son reclamos redistributivos y, por ejemplo, de resistencia al modelo de crecimiento agrícola vigente; reclamos que no obtienen respuestas en el sistema político o que no se logran enfrentar a través de políticas públicas adecuadas y efectivas. En su reemplazo, se impone la fuerza del garrote y la judicialización del reclamo, lo que tampoco es sostenible...

Experiencias de alianzas a nivel social y gremial, en la mayoría puntuales y por temas específicos, están dando lugar a deseos de establecer articulaciones o un relacionamiento más fluido con partidos de oposición y/o de la izquierda, lo que podría convertirse en una oportunidad para el diálogo, algo que no será fácil por las limitaciones propias de los distintos actores en un país donde, en la opinión de un dirigente social entrevistado, “prolifera los discursos pero hay poco análisis” (y cuando los hay no se difunden debidamente o poco se lee y se rescata, etc.). Pero habrá que insistir al respecto, porque cuando la desinformación o las indefiniciones de gestión o las irregularidades e impunidad predominan, no es posible avanzar al ritmo deseado en términos de incidencias reales en la cosa pública, que este año pasará también por lo programático.

Entre actores sociales y políticos las relaciones no son fáciles, y hasta se admite un “divorcio” entre movimientos sociales y partidos con representación parlamentaria, salvo casos individuales. En otros casos, la desconfianza remite a problemas de identidad y a posturas personalistas, autoritarias o dogmáticas que también impiden avanzar hacia relaciones más fructíferas, aunque según los relatos últimos, el tapé (camino) se ha destrabado y eso al menos garantizaría una necesidad sentida: profundizar en el debate, o sea dotarse de capacidad para reorientar el presente.

Así también, el activismo de organizaciones y movimientos sociales incide en las prácticas políticas, la marcha de resistencia ciudadana 2006 es un ejemplo (la del 2007 ya es otro cantar). A nivel de sectores populares al menos se vive un momento de efervescencia (lo que no está mal como contracara de la apatía e indiferencia con los que muchos también comulgan), que no está libre de dudas y de cuestionamientos a los partidos de oposición, hoy día aglutinados en la Concertación Nacional por encontrar dificultades en: a) discriminar entre fuerzas democráticas y aquellas que han puesto en ascuas a nuestra débil democracia (Oviedismo); b) consensuar sobre procedimientos para elegir al candidato y, c) establecer acuerdos sobre bases programáticas con sello propio, algo que se espera pueda promover el debate entre las fuerzas que apuestan al cambio.

La Concertación Nacional y el fenómeno Lugo, si logran sortear los escollos que surgirán a su paso, están llamados a construir una oportunidad para pensar en modos de depurar la política y dotarla de significados más amplios. En todo caso, la política ya no puede legitimarse en el liberalismo o en el clientelismo o en el populismo o remitirse al marxismo vulgar, aunque es probable que la misma aún pueda subsistir por un tiempo como expresión de un espectáculo algo maquiavélico o sin sentido o ambas cosas a la vez.

Los gobiernos de la transición han buscado cooptar, manipular o controlar a las organizaciones sociales o a sus dirigentes y, por lo general, las experiencias de relacionamiento son negativas o nulas cuando predomina la lógica clientelar que instrumentaliza y desvirtúa la participación en beneficio de pocos. Pero dichas organizaciones, en especial aquellas que defienden su “autonomía”, han avanzado en sus procesos y han madurado, al punto que hoy se apuesta a la participación en democracia, para visualizar otros rumbos y aportar a lo programático; algo que

compete en primera instancia a los partidos y que comienza con los esbozos de programas de movimientos políticos hoy en gestación.

Para potenciar alianzas y agendas en la perspectiva antes señalada, también se requiere de miradas introspectivas, que se construyan a partir de interrogantes claves, del estilo: ¿cómo hacer para darle consistencia a la democracia?, ¿cómo hacer para que ésta responda a las aspiraciones de los excluidos, de las mayorías?, ¿cual es el papel y que se puede esperar de partidos políticos, asociaciones civiles y organizaciones sociales en un proceso de cambio?, etc.

Es innegable que en estos años de transición se ha avanzado en el diagnóstico de nuestros males, aunque no todos tengan la misma validez o sean convincentes. Así también, existen hoy día propuestas programáticas que, en gran medida, no dejan de ser un listado de intenciones que requieren de elaboraciones conceptuales y estratégicas más complejas, para contribuir a una visión de conjunto, con prioridades y principios compartidos. La tarea está en gérmenes pero en marcha y requiere de la deliberación y el aporte de diversos actores para su concreción.

La competencia electoral no se sostiene cuando sólo cuentan los medios para atraer votantes y la democracia formal se vacía de forma y contenido. En este contexto se amplía la brecha entre democracia electoral y justicia social y demandas distributivas, lo que también pone en jaque a la participación más aún cuando esta es inducida y manipulada desde esferas de poder. Así también, ante la fragilidad de los actores y de grandes déficits de institucionalidad, en un contexto de libertades restringidas, se recurre a la represión cuando no hay respuestas en términos de políticas públicas. Y al menos, se resiste a medidas de control, que hoy día en nombre de la seguridad ciudadana tienen por efecto dividir e imponer el interés del partido Colorado (via seccionales, operadores, etc.), algo que ya no se tolera fácilmente y que genera frustraciones que hoy día buscan ser superadas a través de las urnas.

El predominio de lo político electoral, que no sólo se da en tiempos de elecciones y que ha rebasado los límites de lo tolerable, es algo que se recrea a través de los medios de comunicación. De esta manera también se impide el debate y la formación de opinión pública sobre problemas reales y complejos, que no sólo afectan en lo cotidiano sino también hipotecan el futuro. Cuando la actividad política es vivida con afectividad y fanatismo, la misma se asemeja mucho a la fé o al futbol, pero no es lo mismo, y más vale delimitar la cancha en otros términos.

Participación y Agendas Compartidas.

La lógica de la movilización no es la misma que la de la incidencia. La primera tiende a ser más autoreferenciada o centrada en reclamos específicos, puede ser coyuntural, puntual o intermitente, y no requiere forzosamente de alianzas como la segunda, que sería más procesual o proyectual, puede ejercerse directa o indirectamente, requiere del análisis compartido y comparado, que se actualiza y adquiere densidad con el tiempo y de agendas que den lugar, en primera instancia, a debates documentados en distintas esferas. O sea que, los déficits están más bien en ese otro frente, el de la incidencia.

A nivel de organizaciones de las sociedad civil (OSC) existen alianzas, que apuntan más bien a promover intereses sectoriales, a desarrollar proyectos específicos, pero no se perciben programas o agendas con lógicas más abarcativas, para proceder más allá del proyecto, de lo coyuntural o emergente.

Entre ONGs y organizaciones sociales pueden existir acuerdos o espacios de encuentro y formación, más no forzosamente agendas compartidas. Desde la década pasada, las ONGs han promovido redes y a través de las mismas se busca construir agendas sobre temas que se consideran prioritarios o estratégicos. Algunas redes temáticas o que tratan de sujetos específicos han tenido más éxito que otras en este intento, lo que significa más visibilidad, informes periódicos o experiencias de interacción con instituciones públicas como en el caso de ONGs que trabajan en los temas de derechos humanos, niñez, género; aún así hay desniveles entre propuestas y prácticas concretas, y desafíos que no son fáciles de enfrentar cuando se opera en un contexto adverso.

Por su parte, los partidos y grupos de izquierda encuentran problemas de identidad, más aún cuando se empeñan en reducir la identidad política a una identidad de clase, lo que frena las posibilidades de nuevas perspectivas y alianzas más amplias, con procedimientos más explícitos y que tengan en cuenta los conflictos de interés en juego.

Recordemos que existe un Programa de Gobierno (2003-2008) que a la hora de la verdad resulta ser un discurso hueco o letra muerta, por que en materia de combate y/o prevención de la corrupción y de la pobreza, dos ejes supuestamente claves para la gobernabilidad, poco o nada es lo que se ha avanzado, en términos de transparencia, en asumir nuevas reglas de juego o en el despliegue de la estrategia y evaluación de resultados y posible impacto. El camino en lo echado a perder ya no es recuperable, pero puede contribuir a formar masa crítica, o sea aportar elementos de análisis y juicio para rediseños y proyecciones más acertadas, si se crean las condiciones para tales propósitos.

A su vez, están las agendas de la cooperación internacional y de la banca multilateral, estrategias de país que hasta hace poco sólo eran compartidas en esferas oficiales, puesto que el interlocutor o la contraparte es aquí el Estado y que se traducen en documentos voluminosos y por lo mismo accesible para pocos, motivo entre otros para que no sean muy utilizados como referente para el análisis. A pesar de las recomendaciones, tampoco se ha logrado aún desarrollar habilidades en esta perspectiva. Sin embargo, hay aquí un acervo de información, de diagnósticos y propuestas, de casos de intervenciones en terreno y de proyectos, que de ser rescatados permitirían avanzar en la comprensión de compromisos, avances e impases a nivel de gestión pública –con énfasis en el ejecutivo y en términos de derechos ignorados.

El fortalecimiento de la sociedad civil o la construcción de ciudadanía activa implica entre otras desarrollar capacidades para involucrarse en el control de la gestión pública, en el seguimiento de las políticas públicas y sus lógicas de intervención, en iniciativas de leyes y puede que en espacios más institucionalizados de colaboración con el Estado, lo que hoy día no es moneda frecuente ni deseada. Se trata aquí de un proceso lento y tortuoso que se enfrenta a resistencias y reacciones de variada índole, y que por lo mismo, requiere de respaldos sistemáticos y continuos, lo que no se genera por simple inducción o voluntad.

Existen experiencias rescatables aunque aún incipientes, como las Contralorías Ciudadanas que van posicionándose en la fiscalización de la gestión de gobiernos locales, o el caso de Transparencia Paraguay, que se inserta en el terreno fangoso de la revisión de licitaciones públicas. Así también muchos escándalos quedaron irresueltos o blanqueados en años recientes. Y están los procesos más sensibles de seguimiento y monitoreo de los planes de acción u operativos de programas sociales donde no hay avances, salvo en términos de seguimiento al gasto social en función a

lo presupuestado, hoy a cargo del PNUD, lo que podría ser una entrada para el análisis más sistemático de los problemas de gestión y de relacionamiento que se dan en este y otros ámbitos.

La política de la diferencia, o la reivindicación de la igualdad para grupos subordinados, hoy día se acompaña de la “proliferación de visiones del mundo”. Eso significa que el principio de la diferencia (no sólo de la igualdad) permite delimitar un campo de actuación. Ahora bien, a tener en cuenta que el pasado es presente y no todas las diferencias son igualmente válidas. Una diferencia que socava el principio de la diferencia como tal no puede ser tolerada (por ejemplo, en el marzo paraguayo (1999) se generó una clara delimitación entre golpistas y demócratas y como la memoria no se borra, sigue viva, no sería posible hacer aquí “borrón y cuenta nueva”, como algunos quisieran). Al igual que el de la propiedad, el derecho de la diferencia no es un derecho absoluto, tiene sus límites.

Desde otro ángulo, la desconfianza creciente hacia la política partidaria hace más a cuestiones tribales, de clanes, de caudillos y feudos que asociacionistas y alianzistas, pero también guarda relación con la devaluación del discurso y una cultura política en crisis y decadencia; todo esto y algo más subvierte la naturaleza de la solidaridad, generándose tensiones entre individuos/grupos, rupturas, intolerancia que, como sugieren algunos analistas, pueden ser interpretados como “efectos no deseados de esfuerzos progresistas por defender los derechos de grupos” (Arditi, 2005). De ahí también que el apelar a la “unidad en la diversidad” sea atractivo para ciertos sectores, y ya no se trata de contraponer una “unidad granítica” a las diferencias...porque una mayor comunicación y tolerancia entre las diferencias es tan posible o factible como el desconcierto de grupos particulares en un espacio social (y político) refeudalizado.

En un contexto de democracia devaluada, de guerra fría que se renueva por otros medios, de críticas de modelos impuestos, se genera un incremento de la incertidumbre y de situaciones irresueltas. Pero hay que considerar que la pérdida de certezas así como la creciente complejidad de los escenarios políticos y las fallas en las políticas públicas y en las mediaciones acentúan tanto la desorientación de la gente como el anhelo de poder contar con relaciones más predecibles y seguras. Esto significa que tarde o temprano, habrá que desarrollar capacidades para promover alianzas y asumir posturas más proclives a la negociación, lo que se facilita si se toma la palabra en defensa de intereses y de derechos que requieren ser fundamentados y legitimados para ser objeto de políticas públicas, que a su vez requieren ser revisadas y reformuladas.

Y como los tiempos que corren parecen propicios para la construcción de voces políticas nuevas y significativas, y puesto que se requiere de consensos o acuerdos amplios para proponer cambios relevantes, es importante tener en cuenta lo que piensan los dirigentes sociales, el reconocimiento de/entre actores diversos, los temas y problemas en los que se pueda coincidir y proyectar. Este informe, que no es exhaustivo, pretende contribuir en esta dirección. Así también, aporta elementos que permiten suponer que es posible rescatar la idea de ciudadanía como contrapartida de la identidad cimentada en la pertenencia al grupo particular, en la medida en que eso permita superar particularismos, compartir prioridades y visiones de futuro.

No hay pues una agenda común, sino más bien propuestas de variada índole que podrían ser hilvanadas y sujetadas a través del diálogo si se tiene por común denominador aspectos varios como son: la reivindicación de derechos, la ampliación de la esfera pública, la deliberación e interacción entre políticos y ciudadanía organizada, la elaboración de evaluaciones o balances y de enfoques y propuestas que permitan visualizar los cambios necesarios y posibles en términos de gestión

pública. Todo esto a su vez implica una revisión constante de nuestros modos de interpretar y aportar a la democracia y el desarrollo.

2. TEMAS/PROBLEMAS para el DEBATE y AGENDAs.

SINTESIS DE PROPUESTAS EMANADAS DE ESTE EJERCICIO.

Democracia Participativa, Desarrollo y Derechos Humanos. Desafíos:

Enfrentar el Estado prebendario y clientelista con énfasis en aspectos claves como: cultura política, información pública y transparencia, reestructuración o racionalización y despartidización de la administración pública, mediaciones y actores sociales, papel de la sociedad civil y del sector privado.

El ejercicio y la ampliación de derechos económicos, sociales y culturales y ambientales (DESCA). Seguimiento a reclamos y respuestas en términos de políticas públicas.

Construir una visión crítica sobre el progresivo vaciamiento de las políticas de desarrollo, con énfasis en lo rural. Debatir sobre causas y consecuencias, y posibles soluciones.

Fortalecimiento Institucional de ONGs y Redes para mejorar capacidades analíticas y técnicas y proyectar la labor.

Formación de líderes en cultura política democrática.

La integración regional y la construcción de una agenda socioeconómica y cultural.

Desarrollo de capacidades para:

El análisis comparado de las políticas de la banca multilateral y de la cooperación internacional, con énfasis en lo rural. Resultados y tendencias.

La estrategia y los programas de combate a la pobreza: ¿Qué está fallando?.

El análisis crítico de procesos de diseño, gestión y resultados de políticas, programas y proyectos sociales con énfasis en los aspectos organizativos, productivos, tecnológicos, financieros y culturales.

Establecer un balance y perspectivas de reparto agrario sobre bases predecibles y programables, de manera a responder a la planificación más que a la presión.

Evaluar el impacto social y ambiental de la agricultura comercial transgénica y el modo de operar de empresas transnacionales.

Promover Seguridad y soberanía alimentaria y el funcionamiento de mercados locales y central (mercado de Abasto).

Evaluar mecanismos para enfrentar y disminuir la inseguridad y la violencia.

Encarar el desarrollo regional buscando mayores equilibrios entre campo y ciudad, teniendo presente aspectos tales como la cuestión ambiental, la promoción de inversiones, la revalorización del territorio y la ruralidad, así también, el papel y posibles aportes de asociaciones, ONGs, sector privado y gobiernos locales.

La problemática del empleo, vinculada a la del trabajo a nivel de economía campesina y las distintas opciones de actividad económica: agroexportación, alimentos sanos, materias primas y valor agregado, servicios y transporte, ecoturismo, maquilas y MIPYMES.

Vincular actividad de ONGs y Universidad: formación continua, actualización curricular, extensión universitaria.

En relación al MERCOSUR:

- Identificar temas que afectan a varios países o temas “no muy polémicos” que permitan que ONGs, movimientos sociales y partidos políticos asuman compromisos en forma conjunta. i.e. el medio ambiente, que afecta a todos, e incidencia en políticas públicas.
- Hay grandes temas como el del desarrollo, medio ambiente, trabajo, políticas sociales que son puntos de una agenda a trabajar.
- Promover intercambios de experiencias y propuestas de trabajo para una mejor comprensión de lo que ocurre en la región así como redes de apoyo y solidaridad.
- Desafíos y potenciales en el caso de países pequeños. Campos de discriminación/políticas diferenciadas/tratos preferenciales. Análisis comparado Uruguay/Paraguay.
- Potenciar y difundir experiencias de articulación de mujeres en temas de género y ciudadanía.
- Apoyar encuentros de intercambio a nivel de pequeños productores campesinos o de mujeres con problemáticas similares y en temas sensibles. i.e. que campesinas bolivianas y paraguayas pueden intercambiar información y reflexionar sobre los agrotóxicos y sus efectos sobre la salud comunitaria y familiar.

3. INSUMOS DEL TALLER SOBRE EL CAPÍTULO NACIONAL.

A modo de aproximación a diálogos más (auto) críticos y constructivos.

En el taller del 25/04/07, los aportes fueron importantes. La exposición del esbozo de introducción suscitó comentarios que permitieron hacer correcciones al capítulo I. Así también, la devolución de la síntesis de la información recabada a través de las entrevistas permitió compartir y validar la información, las opiniones y algunas tendencias que se recogen de las entrevistas.

El método utilizado en este ejercicio resultó ser sumamente útil para detectar acuerdos y desacuerdos sobre temas polémicos o espinosos; el problema está en el tratamiento o procesamiento de la información o sea, de las opiniones recabadas cuando existe una polifonía de voces, que nos ilustran sobre el presente, sus límites y potenciales. Se optó por rescatar las opiniones *in extenso* de manera a dar lugar a que los/as participantes y los/as lectores de esta indagación exploratoria puedan también realizar su propio análisis además de la que se comparte en esta ocasión.

En las entrevistas se confirma que el actor popular está dando la lucha en el marco de y apostando a reforzar la democracia. Y tampoco desconoce el mercado; esto es interesante porque a nivel de la izquierda (aunque no exclusivamente) hay como vacíos que tienen justamente que ver con la visión que se tiene del Estado y del mercado... Una hipótesis es la siguiente: cuando se tiene un concepto de Estado como instrumento de dominación al servicio de la clase dominante, no hay mucho interés o preocupación por analizar cómo funciona el Estado en la actualidad. Lo mismo pasa con el mercado, que genera desigualdades y contradicciones que hay que enfrentar.

En las circunstancias actuales, las ONGs deben trabajar en varios frentes: en lo técnico-productivo, relacionado con las necesidades concretas, innovar en este campo no es evidente con un Estado ausente pero hay mucho que hacer cuando se trabaja con campesinos que producen “a pesar” del Estado y del mercado. Así también, en el plano de las incidencias para hacer que las políticas públicas funcionen mejor de lo que acontece hoy en día, lo que implica dotarse de instrumentos para el análisis, en base a informaciones que no siempre están disponibles al público, y eventualmente presionar para transformar las políticas, enfrentando sus fallas. Es en esta perspectiva que se plantea o vislumbra el qué hacer y cómo aportar tanto en materia de democracia representativa (sujeta a revisión) como de democracia participativa (sujeta a construcción), la de la participación ciudadana en la gestión de sus reclamos y en el ejercicio de derechos postergados.

Ambas posturas o apuestas se encuentran en las opiniones de los/as entrevistados/as y en ambos campos hay desafíos enormes. El análisis no sólo corrobora las opiniones e incluso el sentido común, sino que también intenta rescatar los puntos de no coincidencia, los pa’as (trabas) a nivel del discurso al menos, porque también repercuten en las relaciones, dónde hay problemas de diversa índole, que impiden por ahora profundizar en la reflexión o avanzar en la elaboración de agendas compartidas.

Esta indagación es exploratoria, la reflexión es necesaria para ir aclarando cuestiones que confunden, que generan incertidumbre, y para rescatar inquietudes y propuestas, pero tengamos presente de que no hay respuestas únicas o recetas mágicas o soluciones fáciles en materia de profundizar en la democracia y reorientar el desarrollo.

Obviamente que el mercado genera relaciones de desigualdad, de ahí también la necesidad de promocionarlo o encararlo en otros términos (i.e. comercio justo, escala, organización). Pero lo que se desprende de las entrevistas es que se lucha y trabaja en el marco de la existencia del mercado, que no puede ser ignorado; no es posible retornar al trueque o contentarse con la “autosubsistencia”, en una sociedad compleja e integrada para mal o para bien al mundo. El mercado es una realidad al que hay que darle otro tipo de contenido y regulaciones, teniendo presente nuestra escala como pequeño país de sólo 6 millones de almas, con recursos sobreexplotados o maltratados o que se esfuman, en beneficio de pocos, etc.

Cuando se apuesta al desarrollo humano también se apuesta a la necesidad de dar cabida a políticas sociales más efectivas, que compensen los desequilibrios y desiguales oportunidades que se dan en el mercado de trabajo, productos y en el acceso a servicios varios.

Se intercalan, a partir de ahora, los aportes de los/as participantes del taller.

“Nuestro planteo o propuesta es de oposición a este modelo capitalista que defiende la propiedad privada como una cuestión sagrada. Y planteamos que con la reforma agraria radical se pueden solucionar varios problemas como son: desocupación,

pobreza, migración así también, reducir los cordones de miseria urbana y disminuir la violencia urbana. Planteamos esto como una propuesta anticapitalista. Tenemos claro que es una propuesta revolucionaria y no en el marco capitalista. Queremos crear conciencia para que los campesinos, trabajadores y sectores populares asuman con nosotros esa responsabilidad de lucha hacia ese proceso de cambio.

Una pregunta. Cuando se menciona la necesidad de un mejor Estado, ¿a qué se refiere?. Decimos que el Estado debe asumir más responsabilidades en el área de salud, educación, soberanía, seguridad, y esta es una visión totalmente diferente al rol actual del Estado, porque los sectores reaccionarios apuestan a un Estado gendarme y sostienen que debemos dejar todo en manos del sector privado. Me pregunto entonces qué decimos cuando hablamos de un mejor Estado” (TZ, CNOCIP).

En algún momento se menciona que ya no es posible apostar por un Estado mínimo, como sostienen los conservadores, el neoliberalismo en su etapa de auge. El Estado gendarme responde a ese concepto de Estado como instrumento de dominación, pero es obvio que el Estado no puede reducirse a eso, tampoco puede seguir reaccionando indefinidamente con represión ante el reclamo o la presión directa, o evadir los problemas de gestión y redistribución sin buscar soluciones más de fondo.

En lo que hace a la propuesta de reforma agraria radical, no está claro qué se plantea en términos de propiedad, ¿se busca acaso superar la propiedad privada o más bien atacar sus excesos?. En lo que hace a la propiedad colectiva, puede funcionar en pequeños espacios, a nivel micro, pero no precisamente como una política nacional, impuesta desde arriba. Sucedió en Rusia en los años 30, con la colectivización del agro y el resultado fue la desaparición de 6 millones de campesinos, es la historia que a veces ignoramos. La reforma agraria integral implica redistribuir recursos y propiedad, no anularla. En China Popular se acaba de reivindicar nuevamente la propiedad privada. Entonces hay datos de la realidad que indican que hay que procesar o actualizar algunos conceptos, que pueden interferir en la comprensión del mundo y en el cómo ir superando defectos, limitaciones, excesos que se presentan como problemas para la convivencia.

“No sólo se trata de propiedad privada o estatal, hay otras experiencias, los indígenas tienen otra forma de propiedad y la defienden. Desde la organización campesina logramos incluir en el actual Estatuto Agrario la figura de la propiedad comunitaria, que no es individual pero tampoco estatal, es una opción que tiene la gente, en el Estatuto Agrario se habla de propiedad mixta o comunitaria, la gente tiene estas opciones” (TZ, CNOCIP).

“El documento tiene un enfoque bastante funcionalista, lo que se plantea detrás de lo discursivo, y eso remite al cómo se van interpretando los datos de las entrevistas. Se da preeminencia a las conciliaciones y puntos de encuentro para ver la situación actual, lo que implica dificultades para los que no somos tan afines al funcionalismo... Es muy complicado para una organización campesina o social definirse como anticapitalista o prosocialista. Hay una cantidad de definiciones y uno no encuentra una posición afín al Estado mínimo ni al mercado, aunque no se llamen como tal. No se refleja eso en las entrevistas... (MP, BASE-IS).

“Otro punto a tener en cuenta es la democracia, por ejemplo, en al menos dos casos se hace referencia al contenido económico y social de la democracia, pero en la presentación hay mucho énfasis en la dimensión institucional y política de la democracia. Nos remite de vuelta a tipos de democracia, y no sé si este marco teórico logrará explicar esto” (MP, BASE-IS).

Se señala la necesidad de “trabajar sobre los vacíos” de las entrevistas, uno de ellos sería el de las políticas públicas. Por ejemplo, se menciona el problema o la falta de tierra pero no hay mucha referencia al cómo funciona la política de reparto agrario.

Estamos todavía en el nivel del reclamo y el de la necesidad pero sin problematizar el modo en que funciona el Estado, su incapacidad para enfrentar adecuadamente ciertas demandas, por eso quizás la parte institucional puede parecer importante en este primer abordaje.

En lo que hace al enfoque funcionalista, ignoramos a qué se alude al respecto. Se apuesta más bien a un pensamiento constructivista, hay que indagar mucho más en terreno pero también avanzar en la claridad conceptual y estratégica, y eso es todo un reto que también requiere de cierta creatividad y sensibilidad, además de otros atributos... Se espera que el análisis comparado, como el que se dará en este caso por tratarse de una indagación a nivel regional, nos ilustre sobre el tema de relacionamientos y agendas.

*** Power Point. Síntesis de Opiniones (ver Anexo).

Si por un lado, se aprecia la matriz de aspectos identificados, coincidencias y diferencias, también se advierte sobre la necesidad de considerar que las ONGs no son un “todo homogéneo”, algo por demás sabido. Se coincide en que existen diferencias entre ONGs, aunque los criterios de demarcación no son aún muy explícitos, pero tienen que ver con la cuestión del compromiso y de la pertinencia de sus intervenciones y apoyos.

Se retoma la cuestión del método (investigación cualitativa, cuoteo por país) que resulta interesante porque 8 personas tienen un montón de cosas que decir, opiniones no siempre coincidentes pero los contrastes también cuentan, el problema entonces está no precisamente en la síntesis sino más bien en las conclusiones... Se advierte que efectivamente, no se puede generalizar a partir de 8 entrevistas en profundidad, pero hay cuestiones que hacen a las relaciones movimiento social-partidos políticos que se ha logrado cubrir en gran medida. Se menciona el cuadro del capítulo II, que sintetiza esta dimensión, pero en la relación ONGs-Movimientos u organizaciones sociales, también se admite que faltan elementos, no basta con unas pocas opiniones, hay mucho por ilustrar, y debatir en cada sector y “concertadamente” sobre aportes y modos de relacionamiento más efectivos para contribuir con las expectativas de cambio. Eso significaría también rescatar las diferencias y diferenciar...entre actores.

Por ejemplo, de las entrevistas se desprende una actitud bastante optimista de los roles tanto de las ONGs como de la prensa. Debemos ser más autocríticos en estos aspectos, hay cuestiones básicas que no están claras, porque tenemos dificultades en problematizar o reflexionar sobre lo que (nos) acontece. Por ejemplo, una preocupación que surge y que debería ser debatida al interior de las redes es de si las ONGs deben estar “exclusivamente” al servicio de los movimientos sociales o si también deben asesorar a partidos políticos y en qué condiciones.

Un participante se pregunta dónde queda, en esa disyuntiva o dicotomía, la producción del conocimiento: *¿no les parece que hace falta que las ONGs contribuyan a formar conocimientos nuevos, algo que no se realiza ni a nivel de Universidad ni a nivel del Estado* (AV).

“Hay una gran variedad de ONGs según el tipo de servicio que ofrecen, lo otro es para quién se trabaja, cuál es el rol político que tienen las ONGs. Ahí es donde entra esta actitud de estar al servicio de un proyecto de cambio, ese es el punto donde no hay una discusión muy acabada. Muchas veces las ONGs parten de posiciones como las de que: “tengo recursos, conocimientos y te voy bajando posiciones a vos movimiento social, que no sabés (actitudes que no son patrimonio exclusivo de ONGs, agregado)”. Creo que esta actitud paternalista de las ONGs fue bastante criticada y falta una

reflexión acerca del rol político de las ONGs, no partidario, incluso como intelectuales” (MP, BASE-IS).

Se menciona que la cuestión de conocimiento se da tanto a nivel de lo técnico como del análisis y que con las nuevas tecnologías y la posibilidad de actualizarse en diferentes temas, está cambiando rápidamente el concepto de la formación. Hay una necesidad de actualizar conocimientos constantemente, lo que no siempre es fácil cuando hay poca disponibilidad para la lectura, no sólo el debate, y los recursos para investigar escasean... A tener presente que los profesionales que se integran a las ONGs pueden venir mal formados desde la universidad, y eso puede ser problemático en el caso de los técnicos de campo.

“En el problema de las limitaciones, de ubicación, de formación y de estrategias, hay una cuestión más amplia y general que consiste en la falta de masa crítica a nivel del país, lo que se traduce en falta de opinión pública y de discusión crítica, informada y formada, acerca de los debates reales. Nadie asume roles en la perspectiva del bien común, en ninguna instancia, porque o estamos sujetos al mercado o a las agencias de cooperación que tienen sus agendas pero hay cosas (temas, discusiones) que no pueden ser pagadas por el mercado” (AV).

“Durante casi tres décadas, algunos Estados en Latinoamérica financiaron entidades de investigación como la CEPAL y la FLACSO, que aún con sus limitaciones ayudaron a dar pautas e interpretar tendencias, y eso ayudó a formar masa crítica de gente que pudo hacer cosas. Pero hoy día como nadie hace eso, las ONGs no pueden estar en la disyuntiva de con quien trabajar, también deben producir conocimiento, un saber crítico que ayude a comprender los signos y las tendencias y que colabore desde el conocimiento, en abrir senderos de futuro” (AV).

Luego de este focejeo de reflexiones y opiniones iniciales, que tuvieron por efecto indicar los puntos de tensiones que surgen de un ejercicio sobre temas poco analizados en espacios públicos, se generan otra serie de opiniones que resultan sumamente ilustrativas del momento presente, de las inquietudes y expectativas que el mismo genera. Voces que se rescatan a modo de conclusión, por que indican los temas a debatir y los escollos a vencer para constuir y contribuir a agendas de cambio societal.

Y nos viene a la memoria aquella canción que dice “caminante no hay camino, se hace camino al andar...”.

Ahora bien, en términos prácticos este hacer camino al andar requiere hoy día identificar tensiones, divergencias, intereses en conflicto para, a través de su procesamiento por las vías deliberantes que cada quien o cada sector considere las indicadas o apropiadas, avanzar hacia visiones compartidas y construir procesos de incidencia e instancias y espacios de interacciones, que en cierta medida se esbozan en este ejercicio y se comparten en este taller. Las ONGs están bien posicionadas para orientar estos procesos.

Ejercicios como éste, nos interpelan, y nos permiten disponer de más elementos de juicio para el ejercicio del pensar colectivamente en el qué hacer y el cómo hacer para enfrentar los males actuales y proponer los cambios necesarios y posibles, en un momento que se percibe como propicio para tales planteos.

Cuando “todo parece derrumbarse” y sin embargo flamea la esperanza de cambios, éstos sólo podrán construirse con mayores exigencias en términos de información, deliberación, interacción y participación en un ambito público revalorizado y ampliado,

de manera a fortalecer asociaciones y redes, promover agendas compartidas y ensayar nuevas fórmulas de convivencia ciudadana.

“Con respecto a su identidad y trabajo, en las organizaciones campesinas hubo como una apertura, creo que a nivel de las ONGs también. Es totalmente otra la situación hoy día, hay posibilidades (de colaboración) importantes” (JP, Tekojoja).

“El Informe recoge y sistematiza el pulso del momento que estamos viviendo. Muchas veces dependemos o damos más importancia a factores externos y no enfrentamos nuestros problemas internos... Los tres actores son fundamentales: ONGs, movimientos sociales y partidos políticos y, quizá estamos en una coyuntura muy peculiar, marcada por el sentido de la esperanza, de que podemos no solo generar una alternancia en el poder en el 2008 sino iniciar quizás un proceso gradual de cambios estructurales. Es una esperanza que flota en el ambiente” (RMD, Pojoaju).

“Hay ONGs que están por el cambio social y las que están por mantener el orden vigente, algunas de ellas están disputando recursos de la cooperación internacional. Por ejemplo, se ha promovido la figura de un Colegio de ONGs, que sería una expresión neoliberal para hacer que las ONGs busquen una suerte de certificación, para garantizar ciertos patrones de funcionamiento” (RMD, Pojoaju).

“En el trabajo que realizan las ONGs y movimientos sociales cabe mencionar el tema de la ideologización como un obstáculo para construir consensos y, la necesidad de construir nuevas teorías a partir de la praxis, para ubicarnos y orientarnos en una realidad compleja. En la formulación participativa de los programas de gobierno por parte del Bloque Social y Popular y Tekojoja, el primer problema encontrado es la ideologización, que no sólo se da en estos espacios sino a nivel de toda la sociedad paraguaya. Es ahí donde las ONGs pueden contribuir con información y en la formación política, tenemos un nivel precario de debate y cuando nos atrevemos a hacerlo nos encontramos con una confrontación interna que impide el avance de alianzas” (RMD, Pojoaju).

“La extremada ideologización en algunos casos es un obstáculo para llegar a acuerdos programáticos. Es correcta la disyuntiva entre partidos de cuadros o de masas. Lo que pasa es que cuando estás construyendo un partido o movimiento político se te cuelan oportunistas, hasta infiltrados del propio partido de gobierno y eso revienta por todas partes. Es un trabajo arduo, sin embargo el panorama es alentador” (RMD, Pojoaju).

“En el tema de las agencias internacionales y de los municipios, también tenemos que la ayuda para promover la descentralización y el desarrollo local tiene que ver con la agenda e iniciativa de países extranjeros (i.e. GTZ, USAID), más que con la de los paraguayos. Los gobiernos Municipales están a la deriva y ni los propios partidos tienen capacidad para debatir y orientar a sus intendentes sobre el punto” (RMD, Pojoaju).

“Desde afuera no podemos cambiar la praxis de la ONG porque para mí se trata de una cuestión de compromiso ideológico-político de cada quien. Nosotros no estamos de acuerdo con los que promocionan el tema del “canje de deuda por medio ambiente”, es lamentable. Así también hay ONGs que supuestamente trabajan para facilitar la participación democrática pero lo hacen con los seccionaleros, instruyendo a los candidatos del partido colorado (a cargos municipales), por ejemplo. Da mucho que desear esas opciones. Calificar o no es responsabilidad nuestra” (TZ, CNOCIP).

“Creo que lo planteado en esta síntesis refleja las inquietudes que surgieron en las entrevistas. Se plantean cosas importantes, como el tema del Estado, el papel de la izquierda, todo esto requiere de mucho debate y discusión. El de izquierda es un concepto muy manoseado, hasta Nicanor se dice de izquierda ultimamente. Es indignante porque es una manera de manipular y tratar de confundir a la gente” (TZ, CNOCIP).

“Debemos discutir el concepto y cuál es el papel de la izquierda. El tema del cambio, todos hablan de él pero no está claro qué es lo que se quiere cambiar; se debe profundizar en qué es lo que se quiere cambiar; para mí está claro, pero al respecto se plantea cualquier cosa” (TZ, CNOCIP).

“El rol del movimiento social es importante, hay que relacionarlo al desarrollo con bienestar y calidad de vida, eso también permite superar enfoques meramente economicistas. Nosotros cuando hablamos de esto lo hacemos en términos del sujeto o ser humano y todos sus derechos que son negados históricamente” (TZ, CNOCIP).

“Es importante la síntesis que se nos presenta, por lo menos se busca un resultado más equilibrado. No encuentro contradicciones, hay coincidencias sobre algunos problemas que estamos atravesando, tenemos que profundizar y sacar algunas conclusiones necesarias. Hay temas complejos en los que debemos profundizar, como el modelo de Estado que queremos, el papel de las ONGs, de los intelectuales, y su aporte para el cambio. En fin, será largo el camino, y complicado al mismo tiempo, pero es importante intercambiar ideas y pensamientos y tratar de buscar las coincidencias, no sólo las diferencias” (BB, MCP).

El tema de las ONGs, muchas veces depende de dónde provienen los recursos; hay contradicciones entre los centros de poder, entre EE.UU y la Unión Europea por ejemplo, y se debería aprovechar esas contradicciones, porque muchas veces nuestra plata (reservas monetarias?) está toda en el Norte y se debe recuperarla de a poco (BB, MCP).

“Debemos prestar atención a nuestros límites, por ejemplo, decimos que faltan profesionales que manejen conceptos y estadísticas, eso hace que tengamos dificultades, no se complementan los trabajos. Las propuestas se lanzan y el mismo gobierno te cuestiona cuando uno no tiene datos precisos sobre el tema. También sostenemos que la ONG no debe apropiarse de las reivindicaciones sociales” (BB, MCP).

“Hay que tratar de construir una propuesta conjunta complementando nuestros esfuerzos. Por ejemplo, en la primera gran movilización campesina en Asunción, por la condonación de los intereses de la deuda, allá por 1994, hubo un gran trabajo de colaboración entre profesionales y líderes campesinos” (BB, MCP).

“Lo importante es que haya una preocupación compartida sobre las realidades sociales y económicas que estamos viviendo y tratar de buscar puntos de acuerdo. Debemos buscar complementarnos en la elaboración de propuestas y entonces los aportes profesionales serán muy oportunos y fortalecerán las luchas; también hay que capitalizar lo que hacen las ONGs. Así lo sentimos, por eso no puede haber divisiones en esta tarea de plantear un proceso de cambio en nuestro país. Para nosotros el proceso de cambio democrático no funcionó, porque tenemos una mentalidad muy autoritaria, y creo que los partidos burgueses están en esa dirección, por eso Nicanor fue aplaudido (como candidato que defiende la “mano dura”), incluso por los liberales” (BB, MCP).

“Estamos interesados en discutir una propuesta diferente, queremos acumular experiencia a partir de las luchas y de ese poder popular instalado en cada sitio de nuestro país, potenciar esas bases. Y los cuadros se destacan en esta tarea. Un movimiento político con buenos cuadros tendrá protagonismo y podrá contar entonces con la fuerza de la masa, importante en un proceso de cambio” (BB, MCP).

“En la práctica no se visualizan cambios, los sectores sociales pierden fuerza, esa es la preocupación de siempre. Hace 21 años que pedimos la misma cosa, aumento salarial, no cambiamos, incluso los estudiantes nos abandonaron, hay que reflexionar sobre todo esto. Una falla fundamental de las centrales obreras fue que no tuvieron propuestas para la clase obrera. Una propuesta de cambio de este sistema, eso lo

debemos construir nosotros. La gente está cansada pero somos muy conservadores, muy tibios para expresar todo esto” (AR, Clínicas).

“El problema está en la falta de instancias intermedias o cuando las mismas fallan” (ERD, periodista).

“Creo que hay sectores importantes que en este momento están cambiando de postura. Las luchas campesinas no fueron en balde, y siempre hubo problemas en la relación entre los 3 actores: ONGs, movimientos sociales y gremiales, y partidos políticos, de izquierda sobre todo. Si no hay un compromiso es muy difícil hablar de las ONGs en forma general, están las que pueden cumplir un papel político de orientación, apoyo, educación. Entiendo que ahora hay ONGs que asumen ese compromiso político y se da una relación más fraterna y constructiva con los movimientos y organizaciones gremiales. También creo que con los partidos políticos de izquierda se da esta relación, que va creciendo y es muy favorable para nuestro proceso; también se superan dudas que tienen fundamento pero que son de carácter mas bien secundario. Los tres actores de la indagación tienen importante papel en este proceso.

Esa confusión existía antes, cuando algún componente de una ONG quería liderar una organización gremial, creando conflictos muy fuertes. (JP, Tekojoja).

“Y lo mismo sucede con los partidos y los movimientos y organizaciones gremiales, la imposición de criterios y acciones, hoy día eso se superó y se relacionan más constructivamente. Estamos avanzando hacia un proceso bastante difícil. Ahora hay acercamientos importantes. Hay participación de ONGs, lo importante es que se va asumiendo este compromiso. Las ONGs pueden generar espacios para la reflexión. Agradezco esta oportunidad” (JP, Tekojoja).

“Observo que en este tipo de discusiones participan mujeres, destaco eso. Es un avance para nuestro sector, porque hasta hace poco no había mujeres en este tipo de encuentros. Como se decía, hay ONGs y ONGs, quien está al frente es el que entiende el vocabulario y el sentido de la lucha y se identifica con ella. Hay ONGs que tienen su política, sus principios, pero las personas que están al frente (de la organización) tienen otras posturas, y su aporte se limita” (JF, CONAMURI).

“Debemos ir discutiendo estas cosas, porque los movimientos sociales nos enfrentamos al peligro de que en cualquier momento, algunas ONGs nos hagan el pakova pire (hacernos resbalar), o sea hay desconfianza. El año pasado una ONG nos convocó para hablar de reforestación, rescate del Bosque Atlántico, etc., y detrás estaba la WWF, entidad que cuestionamos por apoyar lo del canje de deuda por naturaleza. La convocatoria se hizo a través de una ONG que trabaja con organizaciones campesinas. Por eso se mantiene la desconfianza, y es necesario que tengamos más a menudo este tipo de encuentros, para sincerarnos y para contrarrestar ese tipo de situaciones” (JF, CONAMURI).

“La desconfianza es también producto de la falta de transparencia. Cabe mencionar que en ALOP se hizo una sistematización de experiencias sobre el rol y estrategias de las ONGs en el escenario actual. En algunos países de la región las ONGs se relacionan con sus gobiernos, no sé si esa situación se dará aquí. Hay experiencias para analizar y uno de los desafíos para las ONGs en este nuevo escenario es enfrentar la tendencia al retiro de agencias de cooperación. Eso lleva a que algunas ONGs desaparezcan mientras que otras busquen trabajar con el Estado. Otro aspecto importante es el de la cooptación de líderes, antes el problema era la represión pero ahora es más bien el de la cooptación, y tiene que ver con una estrategia del partido de gobierno. Reconozco que desconfío de todas las cosas que hace el partido de gobierno” (MEL, SEPA).

“Otro punto para el análisis, es la relación con los medios masivos de comunicación, en muchos casos los compañeros responden a sus medios, en otros es la propia mediocridad de algunos periodistas, o la precarización laboral la que hace que los

compañeros de prensa tengan que mercantilizar la información. Entonces cuando las ONGs necesitamos que un canal de televisión haga cobertura de algún proyecto, nos piden que se pague por dicha cobertura, nos pidieron 800.000 Guaraníes (US\$ 160) en una ocasión. Hay que hacer mea culpa al respecto” (MEL, SEPA).

“Hay que hacer notar que las instituciones cambian. Agencias como la UE buscan ahora relacionarse con las ONGs del Paraguay para analizar y establecer líneas de cooperación para los próximos años, en forma conjunta, algo que nunca se ha intentado antes y que se considera necesario. En el caso del BID subsiste el doble discurso. El año pasado, en la asamblea del BID en San Pablo se estableció que en cada país hay que dar lugar a la participación ciudadana en el seguimiento de proyectos y préstamos, cosa que se ha demorado en nuestro país, si se tiene en cuenta que desde la sociedad civil se propuso esto ya en 1998. Eso está encaminándose lentamente hoy día, se discutió con la oficina local del BID un mecanismo de articulación e incidencia en la etapa de diseño de los préstamos y en la ejecución de los mismos. También reclamamos la participación de las organizaciones sindicales y campesinas en ese espacio, y el BID accedió. O sea que, el mecanismo ya está diseñado y dependerá de nosotros presionar y desarrollar capacidades para ejercer control, algo que se relaciona con la corrupción en el manejo de los préstamos, y con los problemas de gestión que generan magros resultados. Y debemos coordinarnos porque si no sólo participarán las ONGs que tienen como bandera la agenda que se da en otros países” (RMD, Pojoaju).

“La cuestión de la ONG es de nunca acabar. Busquemos una forma de denominación para el tipo de ONG que trabaja con organizaciones sociales y grupos de base, porque de lo contrario seguiremos en la indefinición. La otra cuestión, es que las ONGs no pueden depender de los técnicos o realizar una labor estrictamente técnica, sino que también se requiere de miradas más políticas para acompañar el proceso, para acompañar el proceso social y político que vive el país” (MZ, SEPA).

“Al fin y al cabo, la discusión confirma la necesidad de analizar nuestras realidades con más profundidad, pesan más las actitudes reactivas que las proactivas, en un contexto de incertidumbres somos muy categóricos en nuestras discusiones. Hay buenas y malas ONGs, como en cualquier sector, algo que es difícil distinguir sin mucho criterio. Hay condicionamientos de las agencias, que en algunos casos conviene disputar, negociar, es inevitable. Si no existen instituciones neutras, hay tres alternativas: o se coincide o se incide o se ignora la oferta. En el caso de las consultorías, ahí también se escoge dependiendo del interés y de las prioridades que se tenga, por ejemplo la necesidad de actualizar información sobre gestión pública y proyectos en ejecución para ir mejorando el nivel de análisis de las políticas y proyectos. Un mismo instrumento o herramienta puede servir para neutralizarte o para que crezcas, depende de la estrategia y de la capacidad de aprovechar o no esas oportunidades, sin instrumentalizarse, por que puede que otros hagan lo que dejas de lado y entonces puede que haya menos garantías de resultados” (GO, BASE-ECTA).

V. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

Alianza Patriótica Socialista (APS). Bases preliminares de un Programa de Gobierno. Documento para la discusión, febrero 2007, mimeo.

Arditi, Benjamín. 1997. La mutación de la política. Un mapa del escenario post-liberal de la política, en Nueva Sociedad, Julio-agosto.

Arditi, Benjamín. 2000. El reverso de la diferencia, en La Insignia. Cinta de Moebio No. 7. www.lainsignia.org

Arditi, Benjamín. 2005. Globalización y Soberanía "Light". Membresía global y ámbito político transestatal.

Arditi, Benjamín (ed). 2005. Democracia Post-liberal. El espacio político de las Asociaciones. Ed. Anthropos, Barcelona.

www.arditi.googlepages.com/democraciapost-liberal

Ayala, Oscar, I. Gomez y M. Palau (coord). 2006. Informe de la Sociedad Civil sobre el cumplimiento del PIDESC en Paraguay en el contexto rural (2000-2005). Asunción, 2da. Edición. Febrero 2007.

Bloque Social y Popular. Declaración de Principios y Ejes Estratégicos, diciembre 2006, mimeo.

CODEHUPY 2006. Derechos Humanos en Paraguay 2006. Asunción. Diciembre.

FNC, 2006. Por un País para la Mayoría. Debate Nacional de Posicionamiento Político, de Lucha y Conquista. Mimeo.

Ocampos, Genoveva y Jose Carlos Rodriguez (1999). Hacia el fortalecimiento de la Sociedad Civil en Paraguay. Un desafío pendiente. Base-ECTA y CDE, Asunción, Paraguay.

Palau, Marielle y Arístides Ortiz (compiladores), 2005. Movimientos Sociales y Expresión Política, BASE-IS/CEPAG/SPP, Asunción, Paraguay

Palau, Tomás, 2001. Los Movimientos Populares ante los desafíos actuales. Mimeo. Para Desarrollo y Paz. Asunción.

Palau, Tomas. 2005. El Movimiento Campesino en el Paraguay. Conflictos, planteamientos y desafíos, en OSAL, No. 16, Enero-Abril 2005.

POJOAJU. Democracia y Desarrollo, una aproximación a la situación del Paraguay, diciembre 2004. www.pojaju.org

Pilz, Dania, Riquelme, Quintín y Verónica Villalba. 2002. Los movimientos sociales en el contexto actual del Paraguay. OSAL, septiembre.

Riquelme, Quintín. 2003. Los Conflictos Sociales en el contexto de la democracia paraguaya, en J. Seoane (Compilador), Movimientos Sociales y Conflicto en América Latina, CLACSO, Buenos Aires, Argentina.

Rivarola, Milda. 2003. Sociedad y Política. Una tortuosa relación, en A. Vial (coord.). Cultura Política, Sociedad Civil y Participación Ciudadana. El caso paraguayo. CIRD/USAID. Asunción. Noviembre.

Rivarola, Milda. 2007. Estado Patrimonial y Clientelismo, mimeo.

TEKOJOJA. 2007. Declaración de Principios y Ejes Estratégicos. Borrador. Mimeo.

Vial Alejandro, 2006. Cultura Política y Gobernabilidad Democrática 2006. Crispación e Incertidumbre; entre viejas carencias y nuevos sueños. CIRD/USAID, Asunción, Paraguay. www.cird.org.

ANEXO.

Asunción, 25 de Abril del 2006



TALLER SOBRE EL CAPITULO NACIONAL Informe Democracia y Desarrollo 2006-2007

PROGRAMA

Apertura: Marcelino Zarza.

Introducción: Genoveva Ocampos.

Comentarios.

Presentación de resumen de entrevistas: Stella Rufinelli y Genoveva Ocampos.

Pausa.

Debate y aportes: Ideas y argumentos sobre aspectos relevantes para prácticas ciudadanas en procesos de cambio

PARTICIPANTES

Entrevistados:

Berlarmino Balbuena, Movimiento Campesino Paraguayo (MCP); Marielle Palau, BASE-IS; José Parra, Movimiento Tekojoja; Aída Robles, Hospital de Clínicas, Sindicato de Enfermeras; Estela Ruiz Díaz, Última Hora; Lilian Soto, Ex Partido País Solidario; Tomás Zayas, Central Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (CENOCIP). Marcial Gomez, FNC (se excusó de participar por razones de salud)

Otros Invitados:

Julia Franco, Coordinadora Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (CONAMURI); Cristian Gomez, Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA); Mirna Mochet, Organización Nacional Campesina (ONAC); Raúl Monte Domecq, POJOAJU; Alejandro Vial, Sociólogo; Rosa María Ortiz, Especialista en Niñez y Juventud. Luis Aguayo, MCNOC (no participó, se le envió el material)

Organizadores:

Genoveva Ocampos, BASE-ECTA, Coordinación y Análisis y Stella Rufinelli, Entrevistas, Síntesis y Apoyo Logístico.
Elsa Zaldivar y Marta Morales, Base ECTA; Maria Elena León y Marcelino Zarza, SEPA.

SINTESIS DE ASPECTOS RELEVANTES PARA EL ANALISIS.

MOVILIZACIONES: LOGROS REGISTRADOS.

Producción: subsidio para saldar deudas (pero fracaso del plan algodonero, negociado con subsidios y compra de insumos); resistencia al cultivo de la soja transgénica; pero también dificultades en la organización para el acceso a mercados, apoyos inexistentes o inadecuados para la diversificación productiva y la seguridad alimentaria.

Reclamo agrario en base a la movilización y presión directa (ocupaciones). Politización debido a ingerencias partidarias (seccionales, diputados) para desbaratar la lucha.

Denuncias para sensibilizar a la opinión pública y evitar repetición de casos: intentos de soborno para involucrar a dirigentes sociales en actos de terrorismo, judicialización de reclamos en caso de cortes de ruta y ocupaciones espontáneas, resistencia a Comisiones de Seguridad Ciudadana y los civiles armados.

Trabajadores de la salud y el lobby por transparentar el presupuesto público y obtener mayores asignaciones salariales y para mejorar servicios.

Certificación y validación de profesionales en el Mercosur, proceso incipiente. i.e. Ley de Enfermería.

Elaboración de programas básicos de gobierno, para incidir en acuerdos: FNC, Bloque Social y Popular, Tekojoja, Movimiento Independiente Campesino, Alianza Patriótica Socialista.

MOVILIZACIONES: DIFICULTADES

- En la negociación, cuando hay vacíos de políticas y programas mal encarados y gerenciados.
- Clientelismo político discrimina la demanda y encuentra sus límites cuando la demanda se incrementa.
- Desinformación o manipulación de la información, de manera a deslegitimar o desestimar reclamos.
- Se busca aislar y desprestigiar al movimiento campesino identificando sus reclamos y tácticas con la delincuencia. i.e. ocupaciones, cortes de ruta.
- La judicialización de los casos como respuesta a reclamos campesinos: rapidez en desalojos, coordinación fiscalía/policía, medidas sustitutivas que tienen su costo.
- A nivel de denuncias y seguimiento de casos, los organismos de derechos humanos son débiles.
- Problemas y/o falta de liderazgo; liderazgos transaccionales y personalistas.
- El desprestigio de la dirigencia sindical involucrada en actos de corrupción deslegitima el reclamo de trabajadores/as.
- Escasa capacidad de convocatoria cuando los reclamos son sectoriales o porque predomina el individualismo o la por lucha por la sobrevivencia.

A NIVEL DE OPINIÓN PÚBLICA

- Dificultad para acceder a los medios de comunicación.
- Manipulación de la información, no siempre hay objetividad en el tratamiento de los casos.
- La prensa prioriza los hechos que se dan en la capital y existen presiones y restricciones económicas para cubrir noticias del interior.
- El sector campesino es hoy un referente, las organizaciones consiguieron reconocimiento y se consulta su opinión.
- Los sectores de salud y educación tienen apoyo en la opinión pública, porque sus reivindicaciones aunque sectoriales apuntan a mejorar el servicio a la población.
- Presencia institucional de ONGs en los medios es limitada y tiene su costo.

EXPERIENCIAS CON PARTIDOS POLÍTICOS.

- Divorcio entre partidos políticos parlamentarios y sectores o movimientos sociales. Son pocos los parlamentarios que asumen un compromiso social a nivel individual.
- Desconfianza de organizaciones hacia partidos. El Partido en el gobierno busca cooptar a dirigentes.
- Ideologización del discurso, a diestra y siniestra.
- Experiencias de articulación con partidos de izquierda, aunque existen diferencias en relación a desafíos coyunturales...
- Necesidad estratégica de la Concertación Nacional, pero no se supera aún el desconcierto ante el fenómeno Lugo. Por ahora se observa una suerte de pulseada por/contra Lugo a nivel de la Concertación, que podría aún darnos sorpresas y sobresaltos...
- Necesidad de autocrítica y de pensamiento estratégico para establecer consensos sobre puntos básicos.

RELACIÓN CON ONGs.

- Facilitan el trabajo, aunque no todas están comprometidas con el cambio.
- Los acuerdos son más bien puntuales, por proyectos y sin mucha proyección en el tiempo.
- Campos de intervención mencionados: capacitación, educación cívica, formación política y políticas públicas, análisis crítico de la realidad y sus tendencias, asesorías técnicas, asesorías en el diseño y gestión de proyectos, etc.
- Se reclama que la información y el conocimiento se transmita y que sea comprensible para así facilitar su utilización por las organizaciones de base.
- Falta debatir el rol de las ONGs con los movimientos sociales: ¿apoyo logístico u orientación?, ¿mediadoras, asesoras o aliadas?.

EN EL CASO DE MOVIMIENTOS SOCIALES

- Fragmentación de organizaciones sociales también reproduce la de los partidos políticos.
- Los movimientos sociales no siempre tienen claro qué se quiere o se puede esperar del Estado y/o de los partidos de izquierda.
- Los grandes retos tienen que ver con la búsqueda de unidad en la diversidad, la deliberación sobre temas prioritarios y la acción programática.

RELACIÓN ORGANIZACIONES SOCIALES, PARTIDOS POLÍTICOS Y ONGs.

- Diferencias de criterios y en la visión que se tiene sobre los problemas prioritarios del país. Dificultades para el dialogo y la deliberación.
- El Partido Colorado no tiene el control de las organizaciones campesinas y siempre ha buscado cooptar a dirigentes.
- Los partidos con representación parlamentaria utilizan las elecciones para manipular a la gente (compra de votos).
- Con los partidos de izquierda hay diferencias de tipo ideológico y estratégico, en relación a los desafíos coyunturales.
- Falta sinceramiento de las organizaciones sociales con ONGs y con partidos de izquierda. Hay desconfianza y cierta competencia a nivel de dirigentes.
- Democratización de las organizaciones: el manejo de las diferencias entre la mayoría/minoría, y mayor tolerancia debido a limitaciones.
- En la búsqueda de alianzas hay disputa por el protagonismo, y se dificultan entonces los acuerdos y las coincidencias sobre temas de interés para las partes.
- Más que apostar a la construcción de procesos, la gente quiere resultados inmediatos.
- Se necesitan articulaciones para elaborar una estrategia de desarrollo, proyectarse más allá de lo gremial y electoral.
- No existe una comprensión del rol político de los partidos. Se cree que un partido político es una agencia de empleo y sólo se busca la manera de obtener unos pequeños privilegios, cuando se está en el poder.
- Falta información, capacidad y madurez para enfrentar los problemas.
- Falta capacidad de debate y análisis en la construcción de una visión de futuro para la sociedad.
- Se reclama la generación y renovación de mandos medios, la formación política de líderes.
- Se reclama asesoría y seguimiento a la gestión de autoridades locales (intendentes, concejales).

- Ante el fracaso de “pactos de gobernabilidad”, y las fallas en las mediaciones políticas, se requiere repensar y diseñar modalidades de relacionamiento Estado/Sociedad Civil basados, entre otros, en el rescate de la dimensión ética de la gestión pública del desarrollo, en la construcción de instancias y espacios que faciliten la participación ciudadana, en distintos niveles, tiempos y circuitos, en la depuración de los partidos, etc.